



PROPIETARIO-FUNDADOR:
D. JOSÉ LUIS ALBAREDA.

OFICINAS:
Calle de Belén, núm. 18, principal.

DIRECTOR-GERENTE:
D. JULIÁN SETTIER.

SUMARIO.

TEXTO: Sociedad de Fomento de la Cría Caballar de España: Gran Handicap de Otoño.—Escenas de la Naturaleza: Los enemigos del conejo, por Don Francisco Ferrando.—Una planta útil para la vega: El trébol rojo, por J. Otero y M. Rodríguez.—Sociedad Gimnástica Española, por D. Narciso Masferrer.—Sport: La forma pública, por H. A.—Resultado de las Carreras de Caballos en Manila.—Las plagas de la vid: El mildew, por G. Celda.—Esgrima: El asalto de despedida del Zuavo, por el Conde de Mejorada del Campo.—Los caballos trotadores.—Carreras de caballos en Madrid.—El nuevo jardín zoológico y de aclimatación, por J. S.—El Gran Prix de París.—Notas hípiacas.—Amazona, por Héctor Abreu.—Perros.—Anuncios.

GRABADOS: En tiempo de veda.—La caza en la Exposición del Círculo de Bellas Artes.

SOCIEDAD DE FOMENTO DE LA CRÍA CABALLAR DE ESPAÑA.

Reunión de Otoño de 1891.

Gran Handicap de Otoño.

PREMIO: 4.000 pesetas al primero; el importe de las matriculas, hasta 1.000 pesetas, al segundo.

Para caballos enteros y yeguas de todas razas, de tres años en adelante, que hayan corrido anteriormente en la Península.

INSCRIPCIONES: Hasta el 1.º de Agosto, á las seis de la tarde, en las oficinas de la Sociedad (Prado, 27).

PUBLICACIÓN DE PESOS: El 15 de Agosto, á las dos de la tarde.

DISTANCIA: 2.400 metros próximamente.

MATRÍCULA: 200 pesetas.

FORFAITS: 100 pesetas, declarado el 1.º de Octubre.

PENALIDADES: Ganadores de 2.000 pesetas, después de la publicación de los pesos, 2 kilogramos; de 4.000 pesetas, 5 kilogramos, y de 10.000 ó más, 8 kilogramos.

HANDICAPPERS: Excmo. Sr. D. Guillermo Garvey, Sr. D. Antonio María Segovia y Sr. Conde de Mejorada.

Madrid, 16 de Junio de 1891.

El Presidente,
EL DUQUE DE FERNÁN-NÚÑEZ.

El Secretario,
MANUEL DE IGUAL Y GÓMEZ.

ESCENAS DE LA NATURALEZA.

I.

LOS ENEMIGOS DEL CONEJO.

Una buena escopeta inglesa, un perro de pura casta española, una juventud de veinte años, piernas de acero, brazos

de hierro, la mente repleta de ilusiones y la voluntad incontrarrestable, eran los dones con que la naturaleza y la fortuna habían dotado á Germán.

Era este asaz nervioso y asaz terco; su monomanía por la caza le sacaba de quicio, y nunca había pensado en otra cosa que no fuera cazar.

dentes, chirridos de las ramas secas en el bosque; todo lo que fuese campestre le atraía por manera insólita, dulce y armoniosa como las melodías de Mozart y las sonatas de Schubert. Y sobre todo, esa charla de cantores alados, el rauda vuelo de una pieza de pluma y el brusco salto de una pieza de pelo, enloquecían su cerebro y le colmaban de felicidad.

Germán no conocía más placeres en el mundo; su corazón sencillo y montaraz no comprendía ó no quería comprender que existiesen otros métodos de vida, otros ideales.

Para él la sociedad era una palabra vana en el diccionario de sus tendencias; en el santuario de su alma.

Sus padres, sumamente ricos, y el único hijo, nunca cortaron las alas á su fantasía, y cuando quedó sin ellos, el mundo social concluyó para él.

Entonces, aunque muy mozo, era ya Germán un cazador perfecto, hábil tirador, y además era excéntrico. Las escenas de la naturaleza, ó mejor dicho, las escenas salvajes, merecían toda su predilección.

Cuando murió su padre, Germán, después de derramar lágrimas sobre su tumba, cogió la escopeta, llamó á Galán, su perro, y se encontró de lleno con la soledad anhelada, la naturaleza, su predilecta, y el ostracismo, su locura.

Marchó primero á la ventura por entre un bosque, un lago y unas abruptas y elevadas rocas.

El día era apacible y el cielo estaba celaginoso; los árboles se mecían blandamente con el céfiro que rielaba las ondas del lago; y el monótono canto del cuclillo y el triste arrullo de la tórtola resonaban por entonces en aquel vacío inmenso del infinito. Esto y el característico panorama que le rodeaba donosamente, dilataron sus pulmones, expansionaron su ánimo, derramando sobre su alma (fluvios bienhechores, esperanzas risueñas ó ilusiones encantadoras. Germán encontraba, pues, un verdadero emoliente á su dolor. Realizaba su ideal: vagar por el campo.

Su perro Galán, de un tamaño más que mediano, era de sólida estructura; tenía el hocico cuadrado, enseñando unas ventanillas nasales muy dilatadas, á propósito para las muestras largas; sus orejas caídas, anchas y largas, eran de color corinto, así como una mancha de una cuarta sobre la paletilla izquierda y un retoque en el nacimiento del rabo, lo demás de su pelo, corto y fino, era blanco y lustroso; sus pupilas abiertas ardían y centelleaban, porque rebotaban de vida y de actividad.

Como su amo, participaba de su mismo éxtasis, y aunque



EN TIEMPO DE VEDA.

¿En qué había invertido sus veinte años?

En crecer fuerte como el roble; en desarrollarse como el sauce y en aumentar su vehemencia cinética con la privación de libertad en el colegio.

La soledad, el silencio, la salvaje perspectiva de las enhiestas rocas; el monótono susurro de los arroyos; los estri-

retozaba de alegría su corazón perruno, iba también como aquél, dudando á dónde dirigir sus pasos; así, pues, vagaba inciertamente sin buscar entre los puntos cardinales aquellas emanaciones *sui generis* que le subyugaban; máxime por dar una muestra de su olfato, y hacer admirar una vez más esas formas plásticas, en las que si bien el cuerpo y las extremidades son de inmovilidad escultórica, en cambio los ojos tienen más vida, y expresan distintamente el lugar donde se oculta su enemigo.

Al fin Germán se cansó y se dejó caer al pie de unos madroñeros; y no era la fatiga del cuerpo la que le obligó á sentarse sobre el césped mullido, verde y lleno de perfumes, sino la postración moral de su espíritu.

El sitio que había elegido era un raso del bosque, en cuyo espacio libre se veía por delante el lago, medio oculto en su ribera por matas de diversos vegetales; y al otro lado de las aguas, picachos de roca parda y escueta. A sus flancos y por detrás, espesos arbustos, matas y las elevadas copas de los gigantes de la selva.

Es decir, en su visual la poesía del azul plateado contrastando con la verde vegetación y las cetrinas rocas; por todos lados las bellezas del ramaje; y todo un mar ondulado que se cimbrea á impulsos de la brisa, de una manera monótona y á la vez imponente por su sublimidad.

Germán se encontraba en su centro; es decir, de lleno en sus goces al contemplar frente á frente á la naturaleza.

Sus ojos, embriagados, veían todo un conjunto bello como un paraíso; su espíritu, emocionado con los puros ideales de la salvaje naturaleza, le tenía sumido en un éxtasis arrebatador.

Mas como este ensimismamiento sólo le durase unos instantes, Germán se fijó en los detalles, esto es: dejó el todo, que le sustraía de sí, para caer en donde estaba, en la tierra.

Así fué, que sus ojos, antes vagando á la aventura, soñolientos y húmedos por la emoción, se fijaron en un solo punto y quedaron inmóviles sobre el césped, en la dirección del lago, por el espacio abierto y el raso que tenía delante.

Algo veía que le llamaba la atención.

En efecto; un objeto se movía en aquel claro: para sus alientos é ilusiones correspondía un tigre ó un león, pero era un misero conejo que se paraba, miraba receloso á todos lados, moviendo sus apéndices orejados en dirección del viento; se levantaba sobre sus patas traseras con la cómica gracia de sus movimientos, y luego de contemplar por lo alto volvía á saltar alegre y bullicioso sobre el césped.

Germán acarició su escopeta y se arrastró cauteloso á unas retamas, entre las cuales se metió; es decir, se *encamó*, en lenguaje cinegético.

Al acercársele, levantó el arma para encañonarle; y entonces su alma latió de placer.

Al pronto dejó que se acercase más; el herbívoro empezó por acariciar las plantas del césped á fin de escoger á su sabor aquellos bocados más predilectos. Mas de pronto volvió su cabeza, levantóse sobre su cuarto trasero y observó: esto es, se puso de *bolo*.

La postura era gráfica para recibir el golpe mortal; pero nuestro joven, que prefería las escenas de la naturaleza á la caza, sintió interrumpir su observación, máxime comprendiendo á la vez que algo pasaba alrededor del cuadrúpedo, y esperó de nuevo para observar mejor.

Un bando de perdices igualonas, pintadas y retozonas, detrás de sus desconfiados padres, entraron en el raso en que estaba el conejo.

Y he aquí á nuestro héroe, como cazador, en un conflicto. Á decidirse por tirar, ¿sobre quién lo hacía? No obstante, los dos tiros eran alevosos, y él era todo un cazador leal.

En esto el padre del bando, el macho, subió sobre una piedra, estiró el cuello y quedó inmóvil; sólo se le veía erizar su hermosa garganta, mientras grajeaba en señal de alarma.

De seguro presentía un peligro, y su familia obedeció al instante; pues, las perdices una á una fueron desfilando silenciosas, agachadas como reptiles, perdiéndose en la espesura. Y en cuanto así lo hubieron verificado, el macho saltó de la piedra, y sin dejar de grajear, poco á poco, con el cuello extendido y bajas las alas, siguió á su prole.

Germán miraba en todas direcciones, hasta que dejó escapar una leve exclamación al dirigir su mirada hacia las rocas.

Uno de los picos de las rocas se bamboleó por un momento, luego abrió sus brazos, y en forma de una masa parduzca se trasladó á otra punta.

Sin duda era un buho.

Con la puesta del sol había llegado el crepúsculo, y aunque el cielo todavía estaba teñido por los últimos rojos rayos del sol, la naturaleza empezaba á adormecer al asomar los primeros tintes de la noche. Ya no resplandecía el ramaje como antes; el terso azulado del lago ya no era de plata; la brisa olorosa y tibia se había trocado en un cierzo ligero, húmedo y frío.

En el momento que el rapaz, rey de los nocturnos viadores, mudaba de posición en las rocas, un silbido causado por la presión del aire se dejó oír detrás de Germán, y la vibra-

ción de plumas resistentes que baten el aire, resonó sobre una encina al lado de la retama.

Nuestro joven pensó que una pareja de buhos pudieran disputarse al herbívoro, que tímido y sin aliento había pegado el vientre al suelo, y medio oculto por el césped, estaba quedo.

Germán volvió la cabeza con precaución, distinguiendo entre las ramas al nuevo huésped, una hermosa águila de cola blanca.

La alegría de aquél llegó á su colmo, porque sus emociones eran encontradas al contarse como espectador de los dramas del reino animal. Así es que, aunque tenía en perspectiva un tiro magnífico, renunció á él. No obstante, le vino á la mente el sacrificio del conejo á costa de su diversión y hubo instantes en que indeciso no sabía que hacerse.

En estas perplejidades del joven *Galán*, que hasta entonces, respondiendo á su buena educación, y á costa de su sangre, habíase estado muy quieto, hizo un amago de salto ó embestida que no realizó al ser sostenido por la mano de hierro de su amo, el cual comprendió á tiempo la intención del perro y la causa que lo produjo.

Sobre las aguas del lago destacóse por un momento la oscura silueta de un cuerpo con sus alas extendidas. El buho, con la velocidad del rayo, venía sobre el raso donde estaba el conejo, y éste, de un salto, con las orejas gachas, dejaba en descubierto su cama y huía hacia el bosque como alma que lleva el diablo.

Galán había visto correr al herbívoro, y esto ocasionó su exabrupto proceder, pero el can tuvo que conformarse, como su amo, en observar, pues el caso no era para menos, y el drama se hallaba ya en sus escenas culminantes.

El conejo estaba á pocos pasos del bosque, cuando se agitaron las ramas de la encina; dejóse oír con fuerza el chapuceo de las alas del rey de las aves, y como una mole que cae sobre nuestra cabeza, enrareciendo el aire que desaloja el camino, así pasó el águila rozando la retama en dirección del pobre cuadrúpedo, que tuvo que ladear un poco á la izquierda para evitar aquel peligro.

Aquí llegó el momento supremo de aquel drama de la naturaleza; por un lado Germán intentó sacudir su letargo y salir al raso, pero una fuerza irresistible le tenía sujeto sobre el césped.

Entretanto el águila se arrojaba sobre su presa, pero el tiempo que perdió con la añagaza del herbívoro, ganólo el buho codicioso de la víctima elegida.

Empero, ni uno ni otro pudieron atrapar al animal, y lo que es más, ambos á la vez, creyeron anticiparse mutuamente; los aletazos se confundieron, y una mata, que se interpuso entre los rapaces y la víctima, quedó destrozada por las garras de los avechuchos.

El buho lanzó un silbido agudo; burlado y mohino, se inyectaron de sangre sus amarillos ojos; erizó el cuello, la cabeza y el dorso, de modo que parecía un monstruo; cimbrióse á un lado y dispúsose á atacar á su rival. El águila, reina de los aires, poderosa y primera entre las aves, picada en su amor propio, graznó de un modo terrible, agitando su rígido plumaje, y atacó rudamente á su contrario.

Con ímpetu y fiera inusitada embistieron las dos rapaces, y aquí fué de ver los incidentes curiosos de la lucha.

Primero extendieron sus alas, alargaron su cabeza, y hendiendo el aire en direcciones encontradas se abalanzaron una sobre la otra, viniendo al suelo de aquel choque tan rudo é insoportable; las dos lanzaron un grito agudo; se dejó apreciar el choque de sus cuerpos, que, al reponerse, levantaron de nuevo su vuelo, pero sin parar de atacar, sin cesar de acometerse cruentamente: aletazos con aletazos, zarpazos con zarpazos: las plumas volaban esparciéndose por el espacio, primero en gruesos puñados, después diseminadas unas de otras.

Á veces remontaban grandes distancias y hendían otras los espacios, dibujando círculos y describiendo curvas; y en ocasiones se ceñían tan fuertemente, que no pudiendo sostenerse en el espacio caían rodando á tierra, hasta que una de las dos evitaba esta brusca caída y se apartaba un poco para volver á atacarse con más saña, con más denuedo, á medida que iban elevándose. La noche se echaba encima, y aquella lucha no podía prolongarse: una de las veces, el águila, como más poderosa, sujetó fuertemente á su rival, y dando un vigoroso picotazo lo dejó caer, desprendiéndole de entre sus garras, y con las alas extendidas cruzó el espacio hasta perderse en las brumas.

El buho, antes de llegar á tierra, se repuso, cimbriándose trémulo y desgarrado, viniéndose á posar sobre las rocas del lago.

Germán, que hasta lo último estuvo extasiado, mudo é inerte, hizo un brusco movimiento de sorpresa al salir de aquel letargo de su sublime expectación, porque *Galán*, que poco á poco se había deslizado al raso, dió un fuerte aullido y arremetió con brío.

Acometer el perro; observar el joven la causa ocasionante y salir de un salto fuera de la mata, todo fué simultáneo y rápido.

La pasividad y lánguida contemplación de Germán se vió

desmentida con aquel acto de vigor y poderosa actividad; verdad es que la escena salvaje quedaba concluida.

Un hermoso zorro salió de improviso al raso cargado con un objeto, y al verse descubierto echó á correr hacia el lago.

Germán, con la celeridad consiguiente, lo encañonó y al disparar, tuvo la fortuna de verle rodar sobre el césped.

El zorro habíase apoderado de la víctima disputada por las rapaces.

FRANCISCO FERRANDO.

Ondara (Alicante).

UNA PLANTA ÚTIL PARA LA VEGA.

EL TRÉBOL ROJO.

Los buenos resultados obtenidos en la Granja-escuela de Zaragoza, en el cultivo del trébol rojo, y la importancia del papel que bajo diversos conceptos puede desempeñar en el cultivo de la vega, modificando ventajosamente la producción cereal hoy dominante en ella, nos impulsan á exponer sucintamente algunas ideas sobre el cultivo de dicha planta.

Comenzaremos por algunas consideraciones sobre la naturaleza y condiciones específicas del trébol; á continuación indicaremos las ventajas de su introducción en el cultivo y sus diversas aplicaciones, y por último expondremos los detalles de este cultivo en cada caso, así como los rendimientos y resultados económicos obtenidos en la Granja.

Bajo el nombre genérico del trébol se comprenden bastantes especies que distinguen los labradores principalmente por el color de la flor, siendo la especie de que vamos á tratar, la conocida vulgarmente con el nombre del trébol rojo ó trébol común, y por los botánicos con el de *trifolium pratense*.

Planta espontánea en esta región, se la encuentra frecuentemente en los sitios húmedos, demostrando con ello que las tierras de la vega por su naturaleza, así como el clima de la región, son perfectamente apropiados á su desarrollo, habiendo sido esta circunstancia por una parte, y por otra la utilidad que su cultivo presta en otros países de Europa, las que nos decidieron á ensayarla en el Establecimiento hace dos años, y en vista de los resultados obtenidos decidimos introducirla en la alternativa del campo de demostración para cultivarla en condiciones normales.

No era de extrañar que la planta que se desarrolla con tanta facilidad, si bien humildemente en terrenos incultos, sometida á un tratamiento racional, tomara gran desarrollo y alcanzara una buena producción, como se ha confirmado en la práctica, según veremos al final del presente trabajo.

El trébol rojo es planta perenne como la alfalfa, con que presenta bastantes analogías, pero á diferencia de esta última, su mayor producción corresponde al primero y segundo año, resultando de aquí precisamente la ventaja que ofrece para alternar con otras plantas, lo que la da un carácter esencialmente distinto de la alfalfa, que, como todos saben, necesita destinarse á ella el terreno bastantes años, encontrando el labrador tanto mayor beneficio cuanto más tiempo dura en el terreno; de suerte, que si por sus condiciones botánicas, así como por la ampliación de sus productos, son perfectamente análogas ambas plantas, dejan de serlo en cuanto al papel que desempeñan en las condiciones culturales á que deben someterse.

La planta que nos ocupa tiene, como las leguminosas, á cuya familia botánica pertenece, una propiedad de gran importancia para el labrador, y para comprenderla habremos de hacer una ligera digresión.

Las plantas toman los elementos de que se componen del aire y del terreno, y como el primer manantial es inagotable y gratuito, no tiene para qué preocuparse el labrador de los elementos tomados de este medio por el vegetal. Mas no sucede lo mismo con los que toma del suelo, y entre estos hay unos que siempre abundan, y por tanto los encuentra la planta en la cantidad conveniente, y otros que casi siempre escasean, reducidos en las tierras calizas de la vega á tres cuerpos solamente, y son el *nitrógeno*, *ácido fosfórico* y *potasa*. Estos son los que el labrador debe restituir al suelo con los abonos, ya bajo la forma de estiércoles ó abonos orgánicos, ya bajo la de abonos minerales.

De dichos tres cuerpos el que más cuesta es el primero, ó sea el *nitrógeno*, habiendo plantas como el trigo, cuya producción depende principal ó esencialmente de la proporción de este elemento en el terreno, unido á una cantidad conveniente de ácido fosfórico. En cambio, las leguminosas, y el trébol rojo entre ellas, tienen la singular propiedad de tomar el *nitrógeno* por otros medios, no esquilmando el suelo bajo

este concepto, sino por el contrario, y esto es lo que les da un gran valor agrícola, enriquecen los capas superficiales con los restos de hojas y raíces que dejan, como sucede con la alfalfa, y todos los labradores saben que después de la roturación de ésta, queda el suelo fertilizado para producir una ó dos cosechas de cereales sin necesidad de abonarlas, lo cual se debe á la circunstancia indicada. Resulta como consecuencia, que si de los tres cuerpos antes citados, eliminamos el nitrógeno, bastará proporcionar al terreno *ácido fosfórico y potasa* para obtener buenas cosechas de trébol, y esos cuerpos son más fáciles de adquirir, por ser su precio bastante inferior al del nitrógeno.

El carácter de esta planta, bajo el concepto de los abonos, estriba en que podemos cultivarla solamente con abonos minerales, llegando por su medio á la producción de estiércoles ó de abonos análogos ú orgánicos, que tanta influencia tienen para el buen cultivo de las tierras fuertes.

El trébol rojo tiene raíces profundas que alcanzan fácilmente el primer año una longitud de medio metro próximamente, lo que nos indica que sacaremos tanto más partido de esta planta, cuanto mayor espesor tenga la capa elaborable y mejor sea la naturaleza del subsuelo.

El forraje que proporciona el trébol puede utilizarse, ya en verde, ó ya en seco, ó convertirlo en heno, siendo más asimilables sus elementos bajo la primera forma, que es por consecuencia lo más conveniente para su empleo. Este forraje es de primera calidad y algo más fino que el de alfalfa, por ser sus tallos más delgados y tener mayor cantidad de hoja, á lo que se añade el ser muy aromático, lo que hace sea apetecido por todos los animales, y lo prefieran á forrajes análogos, debiendo por esta misma causa no darles grandes cantidades que puedan determinar indigestiones.

Hechas estas ligeras indicaciones respecto á la naturaleza de la planta de que tratamos, vamos á exponer en la segunda parte su utilidad para modificar y hacer más lucrativo el cultivo cereal en las tierras regables de la vega.

J. OTERO.—M. RODRÍGUEZ.
Ingenieros agrónomos.

SOCIEDAD GIMNÁSTICA ESPAÑOLA.

II.



En frente del primer número del periódico *El Gimnasio*, que ya no existe, y cuya colección conservo, aparece la proposición de ley que, en 10 de Julio de 1879, presentaron al Congreso de los Diputados, los Sres. De Gabriel, Becerra, Carvajal, Domínguez (D. Lorenzo), Conde y Luque, Loring (D. Jorge) y el Marqués del Arenal. Desde esa fecha puede decirse que comenzaron á despertar de su letargo los verdaderos amantes de la educación física, que se habían limitado hasta aquel entonces y en su mayor parte á dirigir gimnasios ó á acudir á ellos en calidad de alumnos.

Los gimnasios en aquella época estaban bastante bien montados, y sobre todo muy concurridos.

Al que tenía instalado el Sr. Ordáx acudían gran número de aventajados discípulos; entre éstos ha habido alguno, ó mejor dicho varios, que han llegado á ocupar elevados puestos, desde los cuales, recordando sin duda los beneficios que les había reportado la Gimnástica, dispensaron su atención á cuanto se refería ó relacionaba con la educación física, especialmente el Sr. Navarro Rodrigo, que fué quien dejó definitivamente instalada la Escuela Central de Gimnástica, que está á punto de desaparecer para vergüenza de este país.

El gimnasio de Mr. Vignole era también centro de escogida sociedad. Allí fué donde tuve ocasión de conocer á los que siempre he considerado como muy amigos míos, á los señores Sánchez (D. José y D. Basilio).—Tanto del gimnasio de Vignole como del que después estableció Pepe Sánchez en la calle del Soldado, guardo muy gratos recuerdos.

Estimo yo que ha decaído desde entonces bastante la afición á los ejercicios gimnásticos, por causas que verdaderamente ignoro, y entiendo que aquel entusiasmo que poseían los verdaderos *amateurs*, que lo eran casi todos los asistentes á las clases, es difícil que se recobre, pero para eso precisamente se ha instituido la Sociedad Gimnástica Española, atreviéndome á afirmar que creo que conseguirá fácilmente sus propósitos.

Sin ánimo de extender credenciales á quienes no las han de menester, séame, sin embargo, permitido manifestar que los fundadores de *El Gimnasio* eran los más aptos para dirigir una publicación de tal índole.

En la redacción de la citada revista figuraban: Ordáx, como director científico, y Sánchez (D. José) de director literario.

El periódico estaba muy bien hecho y resultaba bonito.—Durante el escaso tiempo de su publicación dió á la estampa magníficos grabados, retratos en su mayoría, del Coronel Amorós, del Conde de Villalobos, de D. José Luis Albareda, de De Gabriel, de Becerra, del Marqués de Heredia, etc., etc.; y notables artículos debidos á la pluma del Dr. Parada y Santín, Rafael María Labra, Marqués de Heredia, Eduardo de Alba, Vicente López, Javier de Castro, Emilio Ferrarí, Antonio Guerra y Alarcón, etc., etc.

Con tales elementos no era aventurado sospechar que la revista en cuestión despertaría grandemente la atención; de tal manera la consiguió, que al ir á publicarse el tercer número, sus fundadores se apercibieron de que ya tenían un competidor: *El Gimnasta Español*, revista igualmente dedicada á propagar las excelencias de la educación física, dirigida y redactada por distinguidos amigos, al parecer, de los redactores de *El Gimnasio*.

Aquí se empieza á demostrar lo que me permití insinuar en mi artículo anterior; esto es, que en vez de ayudar á los autores de una idea, hay hombres singulares que, ó se apropiaban de ella ó la criticaban, porque es imposible en este pueblo marchar unidos en pro de las grandes causas.

Ordáx proseguía en su empeño de despertar más y más la afición hacia ejercicios tan útiles como los gimnásticos; sus trabajos tenían eco en la opinión, pues que recibían el beneplácito de la misma; la idea de crear una Escuela de Gimnástica se iba abriendo camino aunque poco á poco; su periódico defendía constantemente sus ideales y sus intereses, pero á pesar de eso no se hallaba del todo satisfecho; le faltaba conseguir aún algo tan grande como hermoso; la creación de la Sociedad Gimnástica Española.

En la noche del 13 de Mayo de 1882, mi querido amigo, D. Mariano Ordáx, logró reunir en el gimnasio, donde hoy se halla también establecida la Sociedad fundada por tercera vez con el mismo nombre, personas tan ilustres, *amateurs* tan distinguidos como lo son los Sres. Becerra, Pérez (don Zoilo) y Marqués de Heredia, que presidieron la sesión; Cruzada Villamil, Merino, Marqués de Bogaraya, Galdó, García Díaz, Guillén, Hidalgo, Avalos, Campillo, García Rivero, Guijarro, Marqués del Arenal, Castaños, Sánchez (don Basilio y D. José), Orozco, Dessef, Millán, Casado, Martínez Díez, Infante, Ocio, Diestro Navarro, Peña, Macorra, Manglano, García San Román, Albauduf, Pérez Sanz, Pascual y Rodríguez, Marqués de Rivaherrera, Godínez, Sánchez (don Anselmo), Iñigo, Nin y Tudó, Ginar de la Rosa, Guadras, Prieto (D. Emilio), Velpeau, Marqués de Viluma, Marqués de Navares y representantes de *El Progreso*, *El Liberal*, *El Imparcial*, *El Globo*, *El Campo* y muchos más cuyos nombres es difícil recordar.

La sesión resultó. Hubo mucho entusiasmo, se pronunciaron elocuentes discursos encaminados todos al mismo fin.—Los asistentes antes de terminar la reunión comisionaron á los Sres. Becerra, Marqués de Heredia, Cruzada Villamil, Galdó, Merino y Ordáx, para que redactaran los estatutos y reglamento.

Aquella Comisión cumplió su cometido de tan admirable modo, que cuando fué presentado su trabajo á la Junta general, los asociados lo aceptaron por unanimidad.

Todo hacia, pues, prever que la constitución de la Sociedad Gimnástica Española sería un hecho; pero....

«Dificultades de hallar un local á propósito para instalar el gimnasio, el picadero, el salón de armas y demás enseñanzas, que iban á constituir este centro, impidieron su realización por aquel entonces.»

Estas líneas las copio de la revista *El Gimnasta* (1), que consignaba á continuación las siguientes que merecen no perderse de vista:

«Y desgraciadamente creemos que se ha de transcurrir mucho tiempo en nuestro país sin que podamos contar con una asociación de esta índole, como se ven en otras poblaciones de la culta Europa.

«Si fueran casinos para hacer lo que hoy se llama política, jugar ó para dar corridas de toros, es bien seguro que hallaríamos muchos que quisieran pertenecer á ella, y que estarían dispuestos á hacer sacrificios de toda índole, pero individuos que quieran dedicarse en algunas horas de las muchas que en el día pierden, en beneficio propio primero y en el de nuestro país, por consiguiente, favoreciendo su bienestar,

(1) Este periódico no tiene ninguna relación con *El Gimnasta Español*, al que también me refiero en el artículo. De *El Gimnasta* hablaré más adelante. (N. del A.)

cumpliendo este precepto que la higiene nos señala, éstos son muy contados.»

Razón sobrada tiene el articulista en sus exclamaciones. Lástima grande que una Sociedad que contaba con una base tan sólida como representa el nombre de sus iniciadores, no llegase á establecerse.—No cabe dudar que hubiese sido un Club muy importante, cita del gran mundo, y al propio tiempo hermoso y digno templo regenerador de nuestra raza.

Las revistas gimnásticas á que antes me he referido tuvieron igualmente (si se considera que la Sociedad tuvo alguna), muy escasa vida: y es lo que tenía que suceder, porque dado el escaso número de aficionados que existían, y eso que creo que se contaban más que ahora, eso era humanamente imposible el que pudieran sostenerse dos periódicos de la misma índole, máxime que la suscripción era bastante cara.

NARCISO MASFERRER.

SPORT.

LA FORMA PÚBLICA.

III.



El tercer día de la reunión de Barcelona, y los dos últimos del *meeting* de Madrid, han sido el complemento más palmario de esa variedad de forma que campea en nuestro *turf* como atoardrada y voluble mariposa.

Siempre los *handicaps* son en sí incógnitas difíciles; mas en esta ocasión ha descollado una serie tal de confusas contradicciones, que sería temeraria idea el admitir como exactísimas sus varios resultados.

Inviértense éstos de una manera tan profundamente radical, avanzan unos y retroceden otros en sus puestos con tan marcados síntomas de su ningún valer, que el fiarse en anteriores resultados, en comparaciones de escala, en lo que se ha hecho allá y acullá, sólo sirve para contradecir más el cálculo sin obtener una franca línea de comparación.

Todo ello obedece á enfermedad palpable, á las diversas maneras de montar, á descuidos unas veces, atolondramientos en otras, y, sobre todo, á que nada hay tan falso como la forma con que corren en peso fijo algunos caballos. Y entiéndase que esta falsedad no es intencionada: resulta de que con recargos unas veces, y otras por las condiciones establecidas, no toman ni dan en muchas ocasiones los pesos que debieran, de lo cual proviene el engaño, pues siendo falsa la guía donde no se tiene en cuenta la edad y la distancia, no hay posibilidad de que se llegue á formar el paralelo.

Rosina, con 71, ganó el *Handicap Nacional* de Barcelona, después de reñidísima lucha con *Deva*, á 62 $\frac{1}{2}$, llegando tercero *Bubi*. Éste, una hora y media después, batía con 55 á *Rosina*, 73, en el *Internacional* de 3.000 metros.

Es esta carrera de todas las corridas en aquel hipódromo la que más se acerca á la verdad, pues en Madrid, *Ermirano*, en el premio *Alfonso XII*, de igual distancia, con 50 había sido derrotado por una cabeza de *Rosina*, á 65.

La escala en este premio, aunque subida de tres kilos para *Ermirano*, se había elevado para la yegua vieja á 73, poniéndoles á 20 kilos de diferencia cuando en Madrid les separaba sólo 15, y á más cuando *Rosina* sólo había ganado el *Alfonso XII* por tan poco, que á lo sumo no constituía una diferencia de peso, y si sólo el hecho de que *Ermirano* llegara tarde á luchar.

Teniendo en cuenta estos pormenores y además las varias carreras que la yegua traía hechas, y con los pesos que ha corrido, no es de extrañar su derrota, pues era lógico pensar que llegaría el momento en que con el peso, y en-

Resultado de las carreras extraordinarias de caballos del MANILA JOCKEY-CLUB en 1891.

PRIMER DIA (24 de Abril).

PREMIOS.	DUEÑOS.	JINETES.	CABALLOS.	TIEMPO.	DISTANCIA.	TOTALIZADOR.
1.ª Carrera.—Ligereza.....	J. Muñoz (hijo)....	Russell.....	Hércules.....	1'	804 metros.	\$ 9,60
2.ª » —Novatos.....	»	MacLeod.....	Orion.....	2' 51''	2.012 »	11,40
3.ª » —Resistencia.....	»	»	Zaragoza.....	4' 40''	3.219 »	4,00
4.ª » —Camariñes.....	»	Russell.....	Hércules.....	1' 35''	1.207 »	12,00

SEGUNDO DIA (25 de Abril).

1.ª Carrera.—Batangas.....	J. Muñoz (hijo)....	Russell.....	Hércules.....	»	1.207 metros.	»
2.ª » —Albay.....	»	MacLeod.....	Zaragoza.....	3' 23''	2.414 »	\$ 8,60
3.ª » —Campeón.....	T. Chuidian.....	Garchitorena.....	Delhi.....	3' 09 $\frac{1}{2}$ ''	2.414 »	6,80
4.ª » —Totalizador.....	C. G. Arce.....	Caballero.....	Esmeralda.....	2' 48''	2.012 »	10,00
5.ª » —Esperanza (Handicap).....	J. Muñoz (hijo)....	Russell.....	Ebro.....	2' 12''	1.509 »	7,80

TERCER DIA (26 de Abril).

1.ª Carrera.—Forasteros (Handicap).....	F. Valera.....	Gavito (D. J.).....	Brillante.....	2' 50 $\frac{1}{2}$ ''	2.012 metros.	\$ 14,00
2.ª » —Mantia (Handicap).....	J. Limjap.....	»	Silver.....	3' 10''	2.414 »	30,00
3.ª » —La Prensa.....	J. Muñoz (hijo)....	Russell.....	Hércules.....	1' 35''	1.207 »	6,20
4.ª » —Combate.....	F. Valera.....	Gavito (D. M.).....	Brillante.....	3' 28 $\frac{1}{2}$ ''	2.414 »	273,20
5.ª » —Consuelo.....	J. Aldana.....	Gorricho.....	Editor.....	1' 35''	1.207 »	26,80

contrándose ayuna de su forma, gustada parte en otras victorias, estaría baja para soportar esas escalas y esas distancias. Tanto más que la variedad de forma había de mostrarse, como lo confirma el que *Bubi*, que en el *Nacional*, con 55, no ocupó puesto en los primeros a la llegada, hora y media después ganaba el *Internacional*, derrotando a *Rosina*, con 73, y a *Ermitaño*, con 53 $\frac{1}{2}$, de quien recibía casi la parte del peso de su edad, pues él con cuatro años sólo daba 2 $\frac{1}{2}$ kilos, quedando a su ventaja más de 6, que hasta 9 forman el total que se calcula entre caballos de tres y cuatro años.

En la *Competencia* de Madrid, *Diana* gana fácil por tres cuerpos a *Ermitaño*, de quien recibía 5 kilos, peso que se ha visto no le pudo dar por cuanto que la hija de *Double Blanc*, al ganar por la distancia que lo hizo, después de luchar, que es, en suma, el valor su primordial dote, demostró que, teniendo en cuenta las intermitencias primaverales, propias de su sexo, cuando encuentra su peso y su distancia, lucha y vence como los buenos.

Bubi, que desde Barcelona subía en su forma, batió a *Rosina*, mas esta vez *Bubi* tenía 4 kilos más, y la yegua, aunque conservando su alta escala, rebajó 2 a 71; y su victoria sobre *Partenza* nada demuestra, pues entre tres contrincantes, no debió luchar por el segundo puesto la yegua de Castel-Moncayo.

El cuarto y último de Madrid ofrecía, sin duda alguna, mayor interés para estos paralelos de pesos.

Bubi, a 70 metros, batió, en los 1.000 de la *Velocidad*, a sus rivales.

Quedaba como interesante el *Handicap Internacional*, que, por su índole y por ser la última carrera importante de la reunión, si se tiene en cuenta que los caballos y yeguas casi todos han disputado muchos premios, y comienzan a sentir el efecto de viajes y la continua labor de las luchas, es siempre una caja de sorpresa donde lo que no parece previsto es lo que asoma en la meta de llegada.

Si el handicap ha de ser una especie de *bill* de indemnización a los caballos regulares que han sido poco afortunados, porque los malos ni pueden ni se les debe estimular, en este caso, la distancia de 3.000 metros es desde luego un serio obstáculo al fin apetecido.

Caballos y yeguas, y de tres años, que galopan esta distancia desde la salida hasta que llegan, a un paso sostenido y veloz, hay muy pocos capaces de hacerlo.

Y si a esto se une que suelen las escalas ser altas, convirtiéndose siempre estos premios en un *macht* entre dos ó tres a lo sumo, y que aunque en el programa todos parezcan tener su probabilidad de vencer, una vez bajada la bandera del *starter*, se ve cuán remotas eran las tales esperanzas.

Rosina, a 70 metros sobre el papel, parecía no tener probabilidad, pues si es verdad que en el *Viesca* batió a *Bellone*, ésta tenía allí 54 y aquella 68, dando un total de 14 en 2.500 metros.

En el *Alfonso XII*, *Rosina*, ganadora, daba a *Bellone* 13 kilos; mas la vieja mestiza iba a 65 $\frac{1}{2}$, y la potra de Villamejor a 53.

Ermitaño a su vez, en el premio *Alfonso XII*, había sido batido por *Rosina* a 65 $\frac{1}{2}$ kilos, y el potro a 50.

Solo quedaba ya en pie la tabla de Barcelona, donde *Ermitaño*, a 53 $\frac{1}{2}$ kilos, venía con *Rosina* a 73, a quien batió, y entre ellos parecía el handicap de Madrid para los que, olvidando la clase de *Bellone*, no recordaban que 7 kilos más acercarian mucho, y que *Rosina*, después del *Alfonso XII*, no se había probado más con *Bellone*, que en Barcelona fué retirada de las carreras de peso fijo, *Internacional* y del *Handicap* del mismo nombre, y que la yegua podía tener un *retour* de su fama de Sevilla a pesar de su derrota del premio *Moncloa*, donde con 53 kilos la venciera *Parnell*.

Tanto más que, depurada la forma, vemos que *Ermitaño*, con 50 kilos, en el *Alfonso XII*, entró segundo, a una cabeza de *Rosina*, y por delante, a un cuerpo de *Fadrineta*, tercera, que, a su vez, de un cuerpo batía a *Bellone*, que entonces daba a *Ermitaño* 3 $\frac{1}{2}$ kilos, llegando de él a dos cuerpos y una cabeza, mientras en el *Handicap* de que tratamos, *Bellone*, a 50 kilos, rebibía de *Ermitaño* 3, y teniendo en cuenta los 3 $\frac{1}{2}$ que daba en el *Alfonso XII*, suman 6 $\frac{1}{2}$ que ha debido darle la victoria al ser inutilizado *Ermitaño*, y al recibir ella de *Rosina* 20 kilos en vez de los 13 de la citada carrera.

Tales han sido las formas públicas de esta primavera, variadas é intermitentes, sin que hayan descollado, por sus hechos más que *Fadrineta*, en su bondad relativa, *Rosina*, con su forma excelente, *Donal* como una esperanza, y conformándose la absoluta bondad de *Diana* y la buena clase de *Bellone*, que tiene resistencia y mucha velocidad.

Este año han tocado los lauros a la cuadra del Marqués de Villamejor, que, en justicia, bien merece las victorias el que, ora vencido, ya derrotado, continúa siempre en la brecha haciendo los sacrificios que ha efectuado y no regateando nada por perfeccionar su ganadería de pura sangre.

Lástima grande ha sido la pérdida de *Precy*; pero el Marqués sabrá traer otro; que no desmaya nuestro veterano del *Turf*.—H. A.



Vid atacada por el mildew.

LAS PLAGAS DE LA VID.

EL MILDEW.



OMO crimen de lesa patriotismo juzgaríamos nuestro silencio, viendo como se ve la consternación general que motiva el crecido número de plagas que de día en día aparecen sobre la vid.

Es para España tan importante estar al corriente de los trabajos universales que a cada momento brotan de estudios viticultores, que el más ligero descuido podría ocasionar su ruina total.

La producción vinícola de España es tan grande y tan importante, que podemos asegurar que hoy por hoy nos sostenemos con los productos de la vid, con las rentas de la viña.

Los cultivos de otras plantas que se vienen abandonando poco a poco, llegará día en que sean nulos. Por el pronto ya nos vamos convenciendo de que no es Castilla el granero del mundo; pero en cambio sí podemos decir que nuestros vinos, durante muchos años, han de ser necesarios en los principales mercados de Europa y América, cuya principal bodega es España.

La competencia no ha de venir seguramente con la rapidez que algunos pesimistas creen.

La producción de la Argelia, por ejemplo, es tan opuestamente a la nuestra en cantidad y calidad, que no hay que temer en largo plazo; Francia necesita nuestros mostos por ahora, como los necesitará por muchos años para la elaboración de sus vinos; Italia tiene mercados que bien pueden llamarse propios y sus vinos no nos han de hacer competencias por sus diferencias de paladar, gusto y color. De Portugal poco hemos de temer hoy por hoy, primero porque su producción casi es la que le sirve de consumo, y después porque esa faja de tierra que, por razones que aquí no importan, se halla separada del resto de la Península, no debemos considerarla como nación competidora, sino como una provincia de España productora también.

Los únicos países productores, temibles sí, pero no hoy ni en muchos años, son las repúblicas americanas que, como el Uruguay, están haciendo grandes plantaciones de vid.

Decimos que hoy no son temibles, y estamos seguros de ello, por la razón de que tanto el Uruguay, como el Brasil y la Argentina, están siendo hoy los abastecedores de las repúblicas vecinas, llamándose muy acertadamente Repúblicas importadoras, tanto de caldos como de productos manufacturados.

Los vinos naturales, a pesar de hallarse estas repúblicas invadidas por muchos millares de extranjeros, en su mayor parte españoles é italianos, no tienen gran consumo por su elevado precio, consumiéndose en cambio las cervezas y los vinos artificiales de pasas.

Por esto la competencia en mucho tiempo no podrá llegar, puesto que el día que produzcan comenzarán por producir para ellos, y después comenzará el comercio limitrofe, tardando bastante tiempo a poder exportar a Europa, y más aún a los mercados de España.

En cambio, nosotros estamos hoy en disposición de exportar a las mismas américas vinos de marcas conocidas en todo el mundo, sin temor a la competencia. Lo único que nosotros hemos de temer es la falsificación.

La falsificación hoy es un perjuicio considerable para la viticultura, y a pesar del clamoreo que a diario se hace, no se toman medidas radicales que corten el mal, que castiguen con rigor a los falsificadores.

Para esto poco habría que legislar. El Código penal y las Ordenanzas municipales están bien claras. Los que adulteran los artículos de comer y beber allí están comprendidos.

Hoy ya, produciendo como lo hacemos en cantidad notable, aumentándose como se aumentan de día en día nuestras viñas, sólo nos resta elaborar bien, formar tipos comerciales y acreditar sus marcas, porque de criar vinos a hacer mostos hay alguna distancia, y nosotros hasta hace poco, poco ó nada nos habíamos cuidado de la confección y crianza de vinos, para que un año y otro apareciesen como vinos de marca, como vinos típicos de regiones determinadas.

Ahora bien; si no hemos de tener la competencia, si llegamos a ponernos en las condiciones últimamente citadas, en

cambio tenemos el enemigo universal conocido por plagas, que no respeta fronteras, tipos ni marcas, enemigo que debemos conocer en todas sus formas y manifestaciones para que, ojo alerta, combatamos su presencia y su poder, que es tan inmensamente grande como infinitamente pequeño su cuerpo.

Ciertamente que España no ha sido castigada en exceso por las plagas de la vid, pero esto no quiere decir que al más ligero descuido no nos hallemos invadidos de esas terribles epidemias, cuyos desastrosos resultados se han visto y aun se están tocando en la vecina República.

Por esto conviene que todos se hallen alerta, y nosotros creieramos faltar a nuestro deber no recordar a los viticultores, ya que estamos ahora en la época precisa, los trabajos más notables que los enólogos nacionales y extranjeros tienen hechos, algunos de los cuales hemos repetido y comprobado, para preservar sus viñas, única riqueza en estado de prosperidad que le queda a España, y con la cual puede decirse muy bien: nos sostenemos y saldamos la balanza comercial.

Las plagas que atacan a la vid figuran hoy en número de treinta y dos, de las cuales trece son verdaderamente destructoras. Casi podemos enunciarlas por su riguroso poder destructor y poniendo a la cabeza de ellas la *filoxera*, para seguir después con el *mildew*, *oïdium*, *antracnosis*, *erinosia* ó *sarna*, *blackrot*, *peral de la vid*, *altisa* ó *pulgón*, *gusano blanco*, *eumolpo*, *cigarrero*, *podredumbre* y *cottis*.

Hemos de ocuparnos sucesivamente de todas ellas aunque pasando por alto la primera, por ser esta plaga ya muy conocida y estudiada y haberse hecho de ella grandes y provechosas experiencias.

Nos ocuparemos, pues, en primer lugar del *mildew*, advirtiendo de antemano que nuestro trabajo está basado en los que algunos eminentes entomólogos han hecho, y después en la colección de sus estudios de que nos hemos aprovechado en la práctica y que damos a la publicidad como propaganda nacional.

Al ocuparnos de esta plaga de la vid procuraremos expresarnos con la mayor sencillez y claridad a fin de vulgarizar los conocimientos técnicos, pues nuestro exclusivo objeto consiste en que los grandes propietarios, lectores de *EL CAMPO*, los que a temporadas hacen la verdadera vida campestre, puedan propagar estas mismas ideas entre aquellos labradores de mediana ilustración, que encontrándose por punto general en todas partes son, precisamente por la influencia directa que ejercen en dueños y colonos, los que entorpecen la más rápida difusión de los modernos procedimientos, tanto en lo que se refiere a mecánica agrícola, como en todo lo que afecta a la extinción de las plagas del campo.

G. CELDA.

ESGRIMA.

EL ASALTO DE DESPEDIDA DEL ZUAVO.

NICOLÁS, el profesor de armas más antiguo de Madrid, cierra su sala.

Lleno aún de fuerza y de vigor, ese hombre de hierro no ha podido resistir el dolor que le causa la muerte de su hijo, de ese inteligente muchacho que era ya un tirador de primer orden y que hubiese sido un profesor de gran mérito, digno sucesor de su padre.

Menos afortunado que su compañero Brontin, que pudo antes de morir ver a sus dos hijos ya hombres y siendo los dos tiradores de florete más fuertes de Madrid, el Zuavo traspasa a sus discípulos, los hermanos Carbonell y Abelardo Sanz, el fruto de tantos años de trabajo.

Al salir el miércoles del teatro de la Comedia nuestra impresión era que el florete ha muerto en España; de todos los asaltos de este arma que presenciábamos, sólo el de Sanz con Pardini fué realmente un asalto de florete; sólo en él vimos algunos golpes pensados y precedidos de la preparación necesaria. Sanz, privado por desgracia del uso del brazo derecho, se ha hecho un tirador muy difícil, como todos los zurdos, pero le es imposible tirar ya con aquella elegancia que tanto le distinguía; Pardini ha hecho grandes progresos: es correcto y contesta con precisión, pero está lejos de ser un tirador de primer orden.

En el asalto del profesor Carbonell con D. Jerónimo Larios se vió muy claramente que el florete exige una preparación severísima: a los dos minu-

tos de caer en guardia, Pepe Carbonell no podía ya tenerse en pie, se ahogaba y casi lo mismo le sucedía al Sr. Larios, teniendo que apelar ambos á las luchas cuerpo á cuerpo que siempre son de un pésimo efecto en un asalto.

Aseguraría sin temor á equivocarme que ni uno ni otro habían tirado un asalto en todo el año. Presentándose en semejantes condiciones es imposible juzgar á los tiradores; felizmente para ellos, son demasiado conocidos entre la gente de esgrima, que ha tiempo los juzgó.

Los demás asaltos de florete fueron asaltos á espada, que es cuestión muy distinta; y realmente nos ha extrañado mucho ver asaltos á espada en los cuales sólo tiraban al pecho y ni se contaban ni se tenían en cuenta los golpes á la mano, al brazo ó á la cara.

El sable es el arma que está en España realmente en progreso: maestros como Medrano y Martínez, aficionados como Saturnino Aragón, Emilio Martos y Juan Gayoso son prueba evidente de ello. El profesor Martínez es un tirador muy elegante y de primer orden; en sus asaltos con los Sres. Gayoso y Medrano resultó por bajo de lo que él es realmente, bien sea porque tiraba con un sable más corto, bien por la emoción que siempre causa el tirar en público, no correspondió á lo que de él se esperaba, pues es Martínez, sin duda, uno de los tres mejores profesores de sable de España. Medrano, el *prevot* de la sala Carbonell-Sanz, es quizás, hoy día, el primer tirador de sable de Madrid, ó por lo menos el que está más en armas; quizás se le pueda tachar de acalorarse un poco y perder la sangre fría, tan necesaria para que un asalto al sable no se convierta en una paliza.

De los tres aficionados cuyos asaltos presenciámos el miércoles, el Sr. Gayoso es sin duda el tirador *más difícil*, pero son muy superiores á él los Sres. Martos y Aragón por la corrección y elegancia de su juego.

Emilio Martos tiene una agilidad de muñeca extraordinaria, sus contestaciones son rapidísimas, prepara sus golpes y emplea muy oportunamente los golpes de punta; el Sr. Aragón tiene también un juego muy elegante y grandes condiciones físicas para ser, como ya lo es, un tirador de primera fuerza.

El Marqués de Heredia quiso dar una pública prueba de aprecio al que ha sido durante tantos años para él, más que profesor, queridísimo compañero.

Hoy, ya en Madrid, cerrada la sala del Zuavo y la de Aquiles Broutin, que, según dicen, se marcha á Francia, sólo quedan las salas de Carbonell-Sanz y de León Broutin.

Ellos son los que hoy día deben trabajar con ardor para mantener viva la noble afición á las armas, en tan lastimosa decadencia actualmente, que parece punto menos que imposible que en una población de 500.000 almas sólo existan ya dos salas.

El Conde de Mejorada del Campo.

La parte externa, digámoslo así, de esta fiesta, cuyo fondo ha tratado con tanta discreción como autoridad el distinguido aficionado señor Conde de Mejorada del Campo, la describe *La Época* en estos términos:

«Brillante era el aspecto que presentaba el teatro de la Comedia. Los aficionados á la esgrima, que son en Madrid más numerosos de lo que se cree, habíanse dado cita en el elegante coliseo de la calle del Príncipe para despedir dignamente al Zuavo, en cuya escuela se han formado nuestros mejores tiradores y no pocos de los jóvenes maestros que más se distinguen hoy.

«Treinta años, sobre poco más ó menos, lleva establecido en Madrid el Zuavo. Por su sala han pasado dos ó tres generaciones de tiradores; así que anoche veíanse confundidos en la Comedia á los antiguos discípulos, hombres ya maduros, con los jóvenes que en estos últimos tiempos concurrían asiduamente al salón de la calle del Caballero de Gracia.

«La distinguida concurrencia que asistió al asalto de anoche demostraba prácticamente las generales simpatías que ha sabido conquistarse el Zuavo durante su larga estancia entre nosotros, que tan provechosa ha sido para despertar la afición al ejercicio de las armas.

«Digno de esta expresiva manifestación de afecto es, en verdad, el viejo profesor que se retira de la esgrima, no vencido por el peso de los años, que soporta con gallardía y conservando todo su vigor y todas sus facultades, sino afligido por la pena de una reciente desgracia: el fallecimiento de su hijo D. Juan Nicolás, uno de los maestros jóvenes de más esperanzas y de los más apreciados por los tiradores madrileños.

«El escenario de la Comedia revelaba á primera vista que las letras habían cedido el puesto á las armas, abandonando momentáneamente aquella escena en que tantas veces hemos aplaudido á la compañía de Mario, y en que Vico está conquistando ahora calurosas ovaciones.

«Hallábase elegantemente adornado el escenario con ricos tapices y armaduras, propiedad del Marqués de Heredia, y las panoplias de la sala del Zuavo. Además de la presidencia del asalto, formada por los señores general D. Luis Dabán, D. Manuel Becerra y D. José Echegaray, y de los jueces de campo señores Marqués de Portago, D. Cristino Martos (hijo) y D. Julio Urbina, ocuparon los asientos colocados en la escena los señores Conde de Mejorada y D. Rodrigo Figueroa, y los tiradores interin les llegaba el turno.

«El asalto se dividió en tres partes, tocando algunas piezas escogidas en los intermedios la banda del regimiento de infantería de Vad-Ras.

«El asalto entre el Marqués de Heredia y el Zuavo fué digno de la reputación de ambos tiradores. Cuando tomaron los floretes el público los saludó con una nutrida salva de aplausos, y después de admirar la elegancia con que hicieron el clásico saludo, siguió con atención reconcentrada el hábil y correctísimo juego de los dos adversarios.

«Causaba admiración ver á aquellos dos hombres, que pertenecen á una generación que se va, hacer gala de una energía, de una ligereza y de una robustez que envidiarían muchos jóvenes. Consumados tiradores ambos, su dominio absoluto del arma que tenían en la mano, revelábase así en la parada como en el ataque. Su asalto fué notabilísimo, tan enérgico como elegante, modelo, en fin, de maestría y de lucimiento. Cuando terminaron, la concurrencia les saludó con entusiastas y repetidos aplausos.

«Hemos dicho que el público que llenaba la Comedia era tan numeroso como distinguido. En los palcos veíase á la Marquesa de Viana con la de Bogaraya; á la señora de Soriano con la Vizcondesa de la Torre de Luzón y la señorita de Barrenechea; á la señora de Echegaray (D. José), cuyo esposo es uno de nuestros buenos tiradores; la Marquesa de Albaida; el Marqués de Monteagudo con sus hijas; la Marquesa viuda de Portago con la suya; las señoritas de la Granja; las de Rivas, Ozores y Urbasa; los señores Labra, Azcarate, Martos (D. Cristino), cuyos hijos figuran entre los más aventajados tiradores de nuestras salas, y su señora, los señores Lhardy, Sanchiz y muchos otros.

«Los simpáticos maestros de armas, señores Carbonell y Sanz, organizadores del asalto, pueden estar satisfechos del éxito que han conseguido. Bien merecen un aplauso los dos jóvenes profesores por la generosa idea que han tenido de dar esta muestra de afecto y consideración á su antiguo maestro, proporcionando al mismo tiempo á los aficionados un espectáculo tan agradable como el de anoche.

«Bueno sería que se repitieran con alguna frecuencia estos asaltos, pues contribuyen á despertar la afición á la esgrima, que es sin disputa uno de los más higiénicos, convenientes y nobles ejercicios de *sport*. Mucho pueden hacer en este sentido los señores Carbonell y Sanz, que con los señores Broutin son los principales mantenedores de la enseñanza de las armas que quedan ahora entre nosotros, ya que Mr. Nicolás, el más antiguo de todos, deja la profesión en que alcanzó tantos triunfos.»



LOS CABALLOS TROTADORES.

SU VELOCIDAD EN EUROPA.



El criterio de la velocidad, tenazmente cultivado por los americanos, comienza á tener su aplicación práctica en Europa.

Hace unos ochenta años que los descendientes de Washington, cronómetro en mano, sólo persiguen un fin en la cría de sus famosos trotadores:

la velocidad. Y sin contentarse jamás con los éxitos alcanzados y los resultados obtenidos, cuando un trotador llegaba á una velocidad tenida hasta entonces por excepcional, exclamaban: «lo queremos aún más veloz.» Y tanto estudian y tanto trabajan aquellos tenaces criadores que lo van consiguiendo.

No está muy lejana la época en que se creía formalmente en España que un caballo al trote no podía recorrer un kilómetro en menos de dos minutos, esto es, 8 metros y un tercio por segundo, de cuya opinión participaban caballistas prácticos é inteligentes.

Esta aspiración á la velocidad máxima en los caballos, en un aire franco, resuelto y resistente como es el trote, la han tomado los europeos de los americanos, y responde perfectamente al famoso proverbio anglo-sajón *time is money*. En la misma guerra moderna la caballería es velocidad, y nada más que velocidad.

No hace muchos años que del trotador que recorría en dos minutos un kilómetro, se decía que llevaba alas en los pies; en nuestros tiempos para ser un caballo verdaderamente veloz es indispensable que recorra al trote el kilómetro en 1' 40", ó sea 10 metros por segundo.

Del examen de las carreras al trote en los principales hipódromos de Francia, Alemania, Italia y Austria-Hungría, resulta que un trotador para tener probabilidades de distinguirse y de brillar en el trote, debe poseer una velocidad de 1' 40". De los 200 caballos próximamente, que se han hecho admirar sobre la pista, la mayor parte, han tenido que marchar á esta velocidad para que sus propietarios obtuviesen algún beneficio. En caso contrario han perdido aquellos la gloria y han hecho perder á éstos el dinero.

Conviene, pues, que se sepa que la velocidad de 1' 40" es hoy la característica de todo buen trotador.

Esta velocidad, verdaderamente maravillosa, aumentará cada día á medida que aumentan los progresos de la ciencia y las perfecciones del caballo.

Así como antiguamente no se creía en la velocidad al trote de dos minutos por kilómetro, y no se creía más tarde en la de 1' 40", y hace pocos años se tenía por fenomenal é imposible la de 1' 30", dentro de poco se querrá un *record* de 1' 20". Hoy existen ya á este lado del Atlántico cuatro trotadores que han recorrido el kilómetro en menos de 1' 30", y 47 que lo han cubierto en menos de 1' 40", como verán los lectores de EL CAMPO en el estado que publicamos á continuación.

Los americanos aprecian todavía más la velocidad en los caballos. Allí, en los Estados Unidos, para que un trotador pueda figurar en el *stud book* ha de recorrer, lo menos, el kilómetro en 1' 33 1/4".

Cada día que pasa se señala por un nuevo progreso en todos los órdenes de la actividad; y no será ninguna maravilla que Europa se decida á conquistar la velocidad americana en menos tiempo del que generalmente se creía.

TROTADORES

que en 1890 y 1891 han recorrido en Europa el kilómetro con una velocidad menor de 1,40 minutos.

Número.	CABALLOS.	RAZAS.	Hipódromo de	Hecho el recorrido en
1	Bosque Bonita.....	Americana.	Viena.....	1,25 3/4
2	Conte Rosso.....	Italiana....	Idem.....	1,26 3/4
3	Mollie Wilkes.....	Americana.	Idem.....	1,26 3/4
4	Kenseit F.....	Idem.....	Idem.....	1,29
5	Walkyr.....	Idem.....	Lucca.....	1,30
6	Lubiesny.....	Rusa.....	Brescia.....	1,31 1/2
7	Zeitoff.....	Idem.....	Faenza.....	1,31 3/4
8	James G.....	Americana.	Rávena.....	1,32 1/4
9	Dan Jenkins.....	Idem.....	Berlin.....	1,33 3/4
10	Serpolt.....	Idem.....	Idem.....	1,34
11	Rosemont.....	Americana.	Idem.....	1,34 1/4
12	Resway.....	Rusa.....	Idem.....	1,34 1/4
13	Misty Morning.....	Americana.	Viena.....	1,34 3/4
14	Edison.....	Idem.....	Hamburgo.	1,35
15	Hemine.....	Francesa.	Paris.....	1,35
16	Flush.....	Americana.	Idem.....	1,35 1/4
17	Almont Maid.....	Idem.....	Hamburgo.	1,35 1/4
18	Secunda.....	Rusa.....	Idem.....	1,35 1/2
19	Atlantic.....	Americana.	Rávena.....	1,35 3/4
20	Colonel Wood.....	Idem.....	Faenza.....	1,36
21	Kochany.....	Rusa.....	Hamburgo.	1,36 1/4
22	Judge Davis.....	Americana.	Idem.....	1,36 1/2
23	Lottie W.....	Idem.....	Berlin.....	1,36 1/2
24	Warwar.....	Rusa.....	Gratz.....	1,37
25	Genevieve.....	Francesa.	Berlin.....	1,37 1/2
26	Garun.....	Rusa.....	Hamburgo.	1,37 1/2
27	Krasa.....	Idem.....	Berlin.....	1,37 1/2
28	Polly.....	Americana.	Mosca.....	1,37 3/4
29	Moscheneck.....	Rusa.....	Hamburgo.	1,37 3/4
30	Patch Work.....	Inglesa.	Berlin.....	1,37 3/4
31	Sadie S.....	Americana.	Hamburgo.	1,38
32	Tom Allen.....	Idem.....	Idem.....	1,38
33	Blanche B.....	Idem.....	Berlin.....	1,38 1/2
34	Captain George.....	Idem.....	Idem.....	1,38 1/2
35	Szonka.....	Rusa.....	Viena.....	1,38 1/2
36	Ajandek.....	Húngara.	Idem.....	1,38 1/2
37	Kutilla.....	Rusa.....	Berlin.....	1,38 1/2
38	Bessie B.....	Americana.	Idem.....	1,38 3/4
39	Prijatnaja.....	Rusa.....	Idem.....	1,38 3/4
40	Witias.....	Idem.....	Viena.....	1,38 3/4
41	Laskavi.....	Idem.....	Idem.....	1,39
42	Figlar.....	Idem.....	Idem.....	1,39
43	Desespoir.....	Francesa.	Hamburgo.	1,39
44	Diwinaja.....	Rusa.....	Berlin.....	1,39
45	Dixie.....	Americana.	Hamburgo.	1,39
46	Tilly Brown.....	Idem.....	Idem.....	1,39
47	Trouble.....	Idem.....	Idem.....	1,39 1/4
48	Conte Verde.....	Italiana....	Viena.....	1,39 1/2
49	Djelowaja.....	Rusa.....	Hamburgo.	1,39 1/2
50	Little Mack.....	Americana.	Mónaco....	1,39 1/2
51	Duce.....	Italiana....	Viena.....	1,39 3/4



Carreras de caballos en Madrid.

Resultado oficial de las celebradas en los días 1.º y 3 de Junio de 1891.

TERCER DÍA.

(Tiempo revuelto.—Terreno pesado.)

Primera.—MONCLOA.—1.000 pesetas al primero y 250 al segundo.—Distancia, 1.500 metros.

1.º *Parnell*, 3 a. (48½) 50 kilos, Jarvis.

2.º *Bellone*, y. 3 a. (47) 52, Dutton.

3.º *Pall-Mall*, 3 a. (48½) 50, Rowland.

Comtesse-Adeline, y. 3 a. (47) 50, J. González.

Retirados, *Mario II* (64 kilos); *Daimio* (48½) y *Gasconne* (58½).

Ganada fácilmente por tres cuerpos; varios de segundo á tercero.

Tiempo, 1'51".—Apuestas mutuas, 44 rs. por duro.

Segunda.—COMPETENCIA.—7.000 pesetas y el 70 por 100 de las matriculas al primero, 1.000 y el 20 por 100 de las matriculas al segundo y el 10 por 100 de las mismas al tercero.—Importaron los premios 10.990 pesetas para el primero, 2.140 para el segundo y 570 para el tercero.—Distancia, 2.000 metros.

1.º *Diana*, y. 3 a. (53½ kilos), Dutton.

2.º *Ermilaño*, 3 a. (58½), J. Barreiro.

3.º *Donald*, 3 a. (55), Rowland.

Almaviva, 3 a. (55) F. Brooks.

Retirados, *Dilema*, *Mimoso*, *Daimio*, *Dinikeld*, *Cap-y-Cúa*, *Peón*, *Sord*, *Yago*, y *Colón* (55 kilos); *Solón* (58½) y *Gaia*, *Alcira*, *Plum Pudding*, *Quiloo* (53½).

Declarado *Forfait* por *Wickam*, *Capuchina*, y *Muscadina II*.

Ganada fácil por tres cuerpos; uno de segundo á tercero.

Tiempo, 2'22½".—Apuestas mutuas, 142 rs. por duro.

Tercera.—GRAN HANDICAP PENINSULAR.—2.500 pesetas al primero y 500 al segundo.—Distancia, 2.500 metros.

1.º *Bubi*, 4 a. (59 kilos), Dutton.

2.º *Rosina*, y. 6 a. (71), Bulford.

3.º *Partenza*, y. 6 a. (58), Rowland.

Candelaria, y. 5 a. (57), Brooks.

Retirados, *Caulino II* (47 kilos); *Diva*, (61); *Donald* (56) y *Almaviva*, (50).

Ganada fácil por muchos cuerpos; cuatro de segundo á tercero.

Tiempo, 3'.—Apuestas mutuas, 60 rs. por duro.

Cuarta.—MILITAR DE SALTOS.—Premio del Ministerio de la Guerra.—1.500 pesetas.—Distancia, 2.500 metros.

1.º *Ciclón*, 6 a. (67) 69 kilos, Sr. P. Aguilar.

2.º *Asolanado*, cer. (67) 69, J. López Cerezo.

3.º *Alarico*, cer. (67), E. Despujols.

Abaris, 5 a. (67) 69, J. Berniola.

Tato, 4 a. (67), J. M. Goyeneche.

Retirados, *Remesa* y *Tesón* (67 kilos).

Ganada fácil por cuerpo y medio; de segundo á tercero varios cuerpos.

Tiempo 3'5".—Apuestas mutuas, 54 rs. por duro.

Quinta.—SALTOS (VALLAS).—1.500 pesetas al primero y 250 al segundo.—Distancia, 3.200 metros; 15 saltos.

1.º *Partenza*, y. 6 a. (69) 71 kilos, Bulford.

2.º *Nordcap*, 4 a. (60), J. González.

Retirados, *The Swallow* (73½ kilos), y *Athol* y *Dora* (63½).

Ganada fácil por dos cuerpos.

Tiempo, 4'46".—Apuestas mutuas, 30 rs. por duro.

CUARTO DÍA.

(Tiempo bueno.—Terreno bueno.)

Primera.—VELOCIDAD.—Premio de S. A. R. la Infanta D.ª Isabel.—Un objeto de arte.—Distancia, 1.000 metros.

1.º *Bubi*, 4 a. (70 kilos), Rowland.

2.º *Dora*, y. 5 a. (68), Brooks.

3.º *Candelaria*, y. 5 a. (66), Dutton.

Comtesse Adeline, y. 3 a. (50), Jarvis.

Retirados, *Daimio* (52 kilos); *Diana* (64), y *Caulino II*, (47).

Ganada por medio cuerpo; de segundo á tercero varios cuerpos.

Tiempo, 1'10".—Apuestas mutuas, 86 rs. por duro.

Segunda.—GRAN HANDICAP INTERNACIONAL.—Premios del Ministerio de Fomento.—4.000 pesetas al primero y 500 al segundo.—Distancia, 3.000 metros.

1.º *Bellone*, y. 3 a. (50 kilos), Brooks.

2.º *Rosina*, y. 6 a. (70), Belmonte.

3.º *Gasconne*, y. 4 a. (61), Dutton.

Donald, 3 a. (52), Rowland.

Pall-Mall, 3 a. (47), Jennings Fuinor.

Ermilaño, 3 a. (53), Jarvis.

Retirados, *Dora* (64 kilos); *Diva* (60) y *Parnell* (51).

Ganada por cuatro cuerpos fácil; medio de segundo á tercero.—*Ermilaño* tiró al jinete y fué distanciado.

Tiempo, 3'36".—Apuestas mutuas, 328 rs. por duro.

Tercera.—HANDICAP DE VENTA.—1.000 pesetas.—Distancia, 2.000 metros.—A vender por 5.000 pesetas; por cada 500 pesetas menos de dicho precio un kilogramo de descargo.

1.º *Puladín* (1.000 pesetas), 5 a. (65) 57 kilos, Rulford.

2.º *Caulino II* (2.500), 3 a. (56) 51, Jarvis.

3.º *William* (3.000), 5 a. (77) 73, Sr. A. Levison.

Retirado, *Candelaria*, (75 kilos).

Ganada por un cuerpo; tercero lejos.

Tiempo, 2'23".—Apuestas mutuas, 46 rs. por duro.

Cuarta.—CONSOLACIÓN.—HANDICAP.—1.000 pesetas.—Distancia, 1.600 metros.

1.º *Ermilaño*, 3 a. (53 kilos), Jarvis.

2.º *Dora*, y. 5 a. (63), Dutton.

Ganada por un cuerpo.

Tiempo, 1'52".—Apuestas mutuas, 30 rs. por duro.

Quinta.—GRAN STEPLE CHASE.—HANDICAP.—3.000 pesetas al primero y 250 al segundo.—Distancia, 4.500 metros.

1.º *Partenza*, y. 6 a. (73 kilos), J. González.

2.º *Nordcap*, 4 a. (63), Bulford.

3.º *The Swallow*, y. 5 a. (60), M. Canijo.

Ganada después de una lucida lucha por dos cuerpos; el tercero lejos.

Tiempo, 7'10".—Apuestas mutuas, 36 rs. por duro.

EL NUEVO JARDÍN ZOOLOGICO Y DE ACLIMATACIÓN.



A antigua Casa de Fieras del Retiro va á pasar definitivamente á la historia.

Dirán los cronistas, cuando sea menester, que se debió su instalación á las iniciativas del Rey D. Fernando VII en 1830, por la misma época en que aquel Monarca, deseoso de mejorar el Parque, dispuso que se replantaran en el mismo nuevas alamedas, bosques y jardines, haciendo levantar la *Pajarera* y la *Faisanera*, las casas *Persa*, *del Pescador*, *del Labrador* y *del Contrabandista* y la *Montaña rusa*; referirán también cuando á mano venga, las hazañas de aquel elefante *Pizarro*, que tan popular se hizo entre los habitantes de la villa y corte, y las del famoso león que tan viejo y desmedrado murió hace poco, después de haber hecho célebres sus asmáticos rugidos, y narrarán cómo ante la jaula de los monos se formaban siempre pintorescos y animados coros de chicos, niñas y soldados, que más que en parte alguna divertíanse allí contemplando las muecas y carantoñas de los simpáticos gimios; pero de la antigua y tradicional Casa de Fieras no quedará más que el recinto, en el cual va á instalarse dentro de poco el nuevo Jardín Zoológico y de Aclimatación que ahora se proyecta, y que esperamos ha de ser digno, si no de competir con los mejores del mundo, por lo menos de la importancia que debe tener en una población como esta corte.

Siendo alcalde de la corte el señor Duque de Fernán-Núñez se abrió el gran paseo de carruajes que desde entonces ha prestado tan magnífico fondo á uno de los cuadros más alegres y más característicos de la villa: el desfile vespertino de los coches por aquella amplia calzada. Ahora es el señor vizconde de Irueste quien ha echado sobre sí la empresa de que Madrid cuente con el Jardín Zoológico y de Aclimatación que tanto se echaba de menos.

La escritura correspondiente ha quedado hoy otorgada á su favor, y, en virtud de ella, se le concede por el Municipio la explotación oportuna por un plazo de doce años prorrogables. Llenado este requisito, el señor Vizconde, á semejanza de lo que en otras capitales ocurre, formará una Sociedad por acciones, emitiendo al efecto 450, de 250 pesetas cada una, y, una vez cubierta la suscripción, que se cubrirá pronto y bien, quedará convertido el recinto de la antigua Casa de Fieras en un centro de instrucción y recreo verdaderamente agradable, para lo cual se prestan á maravilla los terrenos de aquella parte del Retiro que el Municipio arrienda.

No se limitará la nueva Sociedad á instalar desde un principio en el mencionado Jardín las colecciones de fieras á que el contrato le obliga, sino que establecerá también la cría y aclimatación de cuantos animales considere útiles ó de producto. Igualmente habrá allí tiro de pistola y de carabina, picadero, teatro y circo, *restaurant* y *café*, *kiosko* para conciertos, *Tío Viro* ilustrado, foso para que por él circulen los osos en libertad, jaula grande para los leones, jaula especial para el elefante, estanque de focas, lago de patos, gansos y cisnes, y pajareras y cercados en profusión.

Si todo este plan ha de realizarse, claro es que la Casa de Fieras que hoy existe habrá de sufrir una transformación completa que la saque definitivamente de su actual estado

de abandono, y reduzca á su condición debida á la pobre colección de pseudofieras que vegeta actualmente en sus desmantelados jaulones.

No faltará, de seguro, á la empresa el concurso de inteligentes ingenieros, arquitectos y aficionados para poner feliz remate á sus propósitos, y de esperar es que tampoco le falte en su día el favor con que debe corresponder á sus trabajos el público madrileño.—M.

Hasta aquí *La Epoca*, perfectamente informada. El Ayuntamiento ha hecho muy bien en ceder, mediante concurso, la explotación de la antigua Casa de Fieras y sus anexos.

El proyecto podrá desarrollarse bien ó desarrollarse mal, pero de todos modos desaparecerá para siempre esa ridícula colección zoológica que era la irrisión de propios y extraños.

La Sociedad que se constituya en su día bajo la dirección del Sr. Vizconde de Irueste, puede realizar una grande obra en bien de la cultura y del recreo de esta capital, de los intereses del Municipio y de los suyos propios.

Madrid, como en muchas otras cosas, venía siendo una excepción lamentable entre las capitales y principales ciudades de Europa y América. La Sociedad que se forme puede evitar que lo sea, respondiendo con sus actos á la confianza que previamente ha depositado en ella el pueblo de Madrid por su Ayuntamiento representado. No nos importaría lo que algunos temen; que la Sociedad se proponga hacer un bonito negocio. Debe hacerlo si puede, pues ya nadie se sacrifica por la ciencia, y sobre todo, nadie echa á la calle su dinero para dotar á una ciudad de lo que su Ayuntamiento no ha sabido darle y recrear al público por un mero interés científico. De modo que la objeción es tan nimia como ridícula. Precisamente el interés material de la Sociedad y el científico ó recreativo de esta villa se unen y complementan. Cuanto mejor sea la colección zoológica, más interés demostrará el público en acudir á visitarla; cuanto más la visite, esto es cuanto mejor sea, más recompensados verá sus afanes la Sociedad.

El Vizconde de Irueste y demás distinguidas personas que andan en este asunto, saben que el nuevo jardín zoológico no ha de ser una *suite* de la actual casa de fieras. Si lo fuera, que no lo será, mal año para la Sociedad explotadora.

Aparte de los recreos y *sports* que pueden instalarse en sitios tan amenos, y que con gusto vemos que se piensa instalar, la cría y aclimatación de notables ejemplares del reino animal puede responder á una necesidad bien sentida en Madrid á la vez que ser otra fuente de ingresos.

No sabemos más que de un particular que posea en Madrid una colección completa de gallinas, científicamente ordenada y con las necesarias indicaciones para su explotación en el campo; no sabemos de nadie que exhiba colecciones de palomas domésticas desde la más fina mensajera hasta la que proporciona rendimientos con menos gastos, para el abono de tierras; desde luego afirmamos que no hay en Madrid ni en España quien se cuide de fomentar las mejores razas caninas, importando del extranjero los excelentes ejemplares de las más afamadas castas de utilidad, caza y lujo y procurando la reproducción de las mismas y la venta de sus productos á precios accesibles; no sabemos, en suma, porque el Ministerio de Fomento no hace, y si lo hace es tan en secreto que el público indocto que paga y calla lo ignora, no sabemos quiénes se cuidan de traer á España algunos ejemplares *destinados á la reproducción* de esas razas perfeccionadas, producto de concienzudos estudios y admirables colecciones que se exhiben á cada paso en los concursos agrícolas y zoológicos del extranjero; no sabemos nada, en suma, que pueda amenguar la alta conveniencia de crear y explotar con seriedad é inte-

LA CAZA EN LA EXPOSICIÓN DEL CÍRCULO DE BELLAS ARTES.—MADRID 1891.



EN NAVACHESCAS.—MANUEL ALCÁZAR



LOS PAPELES.—MANUEL DOMÍNGUEZ.



LEÑADORAS SORPRENDIDAS POR EL GUARDA.—MANUEL RAMÍREZ.



UNA ACEQUIA EN GRANADA.—TOMÁS MUÑOZ LUCENA.

ligencia un verdadero jardín de aclimatación en la capital de España. Y todo lo que echamos de menos puede hacerlo con lucimiento la referida ciudad, sin temor á competencias que siempre frustan el éxito de los proyectos mejor pensados.

El primer paso está dado. Adelante, pues.

J. S.

EL «GRAN PRIX» DE PARÍS.



El domingo 7 de Junio se celebró la fiesta nacional del *turf* francés.

París celebraba la solemnidad verdaderamente popular del *Grand Prix*, y un millón de curiosos, llegados de todos los extremos de la gran ciudad, de las provincias y del extranjero inundaba el Hipódromo de Longchamps.

La gran carrera había perdido este año gran parte de su importancia internacional, por faltar uno de esos grandes competidores ingleses que mantienen la lucha hípica entre Francia é Inglaterra, y que jamás ha solido faltar. El único campeón de Inglaterra que podía luchar con honor era *Common*, de M. Isonomy, vencedor del Derby de Epsom, donde batió á *Gouverneur*, compañero de cuadra de *Reverand* y perteneciente como él á M. Ed Blanc. *Common* se reveló hace dos meses ganando las *dos mil guineas* con espléndido estilo de galopar, y llamando poderosamente la atención de los inteligentes. Él era el favorito, pero á última hora se supo con asombro que no había atravesado el Canal de la Mancha, porque su propietario lo reservaba para la gran carrera de Ascot.

La lucha era, pues, como si dijéramos, en familia, ya que el solo potro inglés que figuraba en el programa, *Benvenuto*, del barón Rothschild, no inspiraba gran fe ni confianza. El favorito era *Ermack*, vencedor del *Derby* de Chantilly. Pero mientras todos los aficionados creían en la fácil victoria de *Ermack* y se cruzaban en su favor sumas enormes, llegó la hora de luchar y el caballo de Mr. Mombel llegó el sexto á la meta entre los diez á que dió salida el *starter*, y la carrera se resolvió en una victoria franca y clamorosa de la cuadra Blanc.

He aquí como fué ello:

Durante la noche anterior llovió mucho, y el tiempo amaneció blando é inseguro.

El terreno de Longchamps resultaba pesado á los caballos á consecuencia del último aguacero.

A pesar de este contratiempo, que hacía ya incierta toda previsión, *Ermack* se mantuvo siempre favorito (6/4) hasta el último momento.

Seguía á éste en el orden de preferencia por parte del público, *Gouverneur*, de la cuadra Blanc, cuadra que ponía en línea otros dos buenos caballos, *Reverand* y *Clamart*, ya vencedores en el mismo terreno. La cotización de los tres caballos de Mr. Blanc, variaba de 6/1 por *Gouverneur*, á 8/1 por los otros dos, y en los últimos momentos se tomaba y se daba á desquite toda la cuadra por fuertes sumas.

Así llegó el instante de la carrera.—La multitud que llegaba á Longchamps era grandísima y seguía con emoción los preparativos.

Los doce caballos que se presentaron á correr el *Grand Prix*, desfilaron por delante de la tribuna del Jefe del Estado, los jockeys aclamaron al Presidente, y acto continuo se pusieron á disposición del *Starter*.

Dada la señal, *Gouverneur* tomó la cabeza seguido de *Reverand* y de los otros. Los inteligentes, los conocedores, como ahora se dice, observaron con los gemelos de campo que *Ermack*, que iba en el grupo, corría velozmente, pero sin dar nunca gran cuidado á sus concurrentes. A la mitad del recorrido próximamente, *Gouverneur* cede y *Reverand* pasa á la cabeza.

Del grupo de los otros se destacan *Clamart* y *Clement*, y el primero, soberbiamente montado por Tom-Lam, toma la cabeza dejando á *Reverand* en segundo lugar y á *Clement* en tercero.

Al llegar á la meta, caballo y jockey son estrepitosamente aplaudidos, pero las pérdidas eno mes que ha causado la derrota del favorito atenúan aquellas muestras de entusiasmo.

Los *perditori* se desfogon en comentarios numerosos é insinuaciones malévolas. Entre ellos hay quien dice, que Mr. Mombel, en el instante de la carrera vió sobre el cuerpo de *Ermack* la traza de un arañazo producido probablemente por un pinchazo de morfina....

Los verdaderos inteligentes creen que tan imprevisto resultado se debe al mal estado del terreno y al dominio de la fuerza reunida por la cuadra Blanc, que puso en línea tres caballos, obligando á hacer el juego primero al uno, después al otro, para llegar á hacer ganador al tercero en el momento preciso. Las entradas al *pasaje*, á la tribuna y al campo, produjeron 350.000 francos, algo menos que el año anterior.

Las apuestas en el totalizador ascienden á 2.800.000 francos.

RESULTADO OFICIAL DE LA CARRERA.

- 1.º *Clamark*.—Ed Blanc.—3 a. (56 kilos), F. Lane.
 - 2.º *Reverand*.—Ed Blanc.—3 a. (56), G. Bartrolomese.
 - 3.º *Clement*.—H. Delamarre.—3 a. (56), Chesterman.
 - Le Caprecorne*.—Barón Schickler.—3 a. (56), Storr.
 - Gouverneur*.—Ed Blanc.—3 a. (56), Wats.
 - Ermack*.—R. de Mombel.—3 a. (56), Madge.
 - Surcouf*.—Camlo Blanc.—3 a. (56), E. Cooke.
 - La Hardy*.—Camlo Blanc.—3 a. (56), Hudson.
 - Miroir de Portugal*.—Barón de Schickler.—3 a. (56), French.
 - Berenger*.—H. Say.—3 a. (56), Horan.
 - Clarine*.—Veil Picard.—3 a. (54), Kearucy.
 - Benvenuto*.—Leopoldo Rosthehil.—3 a. (56), F. Barret.
- Tiempo 3'35" (3.000 metros).
- Ganada por dos cuerpos; uno de segundo á tercero; dos de tercero á cuarto.

Importe de los premios: 161.000 francos al primero; 10.000 al segundo y 5.000 al tercero.

GENEALOGÍA DEL VENCEDOR.

CLAMART (1888).	Sanmur.....	Dollar.....	Flieg.
			Payment.
		Finlande.....	Jon.
			Fraudulent.
	Princess Catherine.	Prince Charlie...	Blair Athol.
			Eastern Princess.
		Catherine.....	Marani.
			Selina.

Las cuadras francesas se han encargado de vengar los de astres de Arincourt y Waterloo. Todo el afán de los franceses, estriba en la derrota de las cuadras inglesas. Este año ha vencido también una cuadra francesa, aunque á poca costa, es verdad. Nuestros vecinos están alcanzando la *revanche* en el *turf*, hasta ahora nada más que en el *turf*.

En 1887 era *Ténébreuse* yegüa francesa de Mr. Aumont, quien ganaba los 100.000 francos (que con las entradas se elevan á 160 y 180.000); al año siguiente *Stuart*, otro caballo francés hacía triunfar los colores de Mr. Donon; en 1889 *Vasitas*, de Mr. Delamare, añadía un nuevo laurel al amor propio nacional, y el año último *Fitz-Roja*, del barón de Schickler, obtenía también el codiciado premio.



La situación de Francia frente al extranjero en este memorable torneo del *Gran Premio*, sustituido en 1863, es como sigue: en los 27 encuentros que ha habido en la pista, los caballos franceses han vencido 15 veces á los extranjeros y los extranjeros 12 á los franceses: entre aquéllos se encuentran 9 caballos ingleses, un húngaro, un ruso y un americano.—X.

Notas hípicas.

La Junta Directiva de la *Sociedad de Fomento de la Cría Caballar de España* ha acordado celebrar cuatro días de carreras en el próximo Otoño, en vez de los tres que anteriormente se celebraban en dicha época. Las carreras tendrán lugar los días 22, 25, 27 y 30 de Octubre, habiéndose aumentado el programa con una carrera de *ponys* y otra para *Gentlemen Riders*.

En el próximo número insertaremos el programa, no haciéndolo hoy porque, según tenemos entendido, faltan algunos detalles y formalidades que subsanar.

La Epoca y *EL CAMPO* han publicado el retrato de *Fadrineta*, cuyo cliché está sacado de una fotografía de la yegua vencedora del *Gran Premio* de Madrid, y *Derby*, de Barcelona.

Pero ha habido otro periódico que no se ha parado en barras, y ha presentado de nuevo á sus lectores el retrato de la soberbia *Ténébreuse*, yegua inglesa de siete años, vencedora del *Gran Premio* de París en 1887, y del *Cesarevitch* de Inglaterra en 1888, dándole como la propia hija de *Bariolet* y *Florance II*, propiedad del distinguido coronel Rivera.

El retrato de *Ténébreuse* (hoy *Fadrineta*), dibujado por el Sr. Cuevas, le publicó *EL CAMPO* en dos ocasiones: el año 1887, con motivo del *Gran Premio* de París, y el año 1888, á raíz de la carrera del *Cesarevitch* en Inglaterra, y del cual está sacado, á juicio de peritos consultados al efecto, el de la apócrifa *Fadrineta*.

El Sr. D. Higinio de Rivera, hombre serio y recto, se habrá seguramente lamentado de que contra su voluntad, claro está, se le haga aparecer ante el público dando su nombre al retrato de la famosa yegua de Mr. Aumont.

Indudablemente, algún artista sin conciencia ha engañado con esta superchería al director de dicha publicación, considerando á la vez necios ó poco menos á los aficionados.

Si el propietario de ese periódico lleva á los tribunales al que haya abusado de su buena fe, nosotros le facilitaremos las pruebas de tan grosera superchería; pues no basta con hacer unos retoques en el cristal para borrar las huellas de la responsabilidad ante los tribunales por infracción de la ley de Propiedad artística y literaria, y sobre todo, de la responsabilidad moral que las publicaciones serias contraen ante el público que paga.

Y nada más por hoy.

Al mismo periódico que le han hecho publicar el retrato de *Ténébreuse*, disfrazado de *Fadrineta*, le han hecho también decir en el mismo número esta herejía:

«El programa oficial del tercero y cuarto día ha aparecido en completo desacuerdo con las inscripciones.»

Si el autor ó inspirador del suelto se hubiese limitado á censurar los precios de la *cantina* del Hipódromo, nada tendría que objetar la Sociedad de Carreras, pues al cabo y al fin poco influyen los precios, altos ó bajos—los mismos del contrato de arriendo,—en el fomento de la cría caballar; pero como pretende censurar el programa, ya esto merece un correctivo, no por la Sociedad misma, que no se ocupa de estos desplantes, ni de los inteligentes, que se habrán reído de la *plancha*, sino para evitar de una vez que alguien que no sea muy perito pueda suponer, por aquello de que se dice en *letras de molde*, que la censura tenga visos de fundamento.

Eso del *desacuerdo* entre el programa y las inscripciones, acusa en el inspirador del suelto un desconocimiento completo y lamentable de lo que son inscripciones y programa.

En las inscripciones — y perdonen los lectores de *EL CAMPO* que les molestemos con cosas tan sabidas, rudimentarias y sencillas, — en las inscripciones figuran los nombres de los caballos que, mediante el pago de las matriculas, han adquirido el derecho de poder tomar parte en una carrera y disputar los premios de la misma; y en los programas no aparecen ya todos los caballos, sino *sólo los que aun conservan ese derecho*. Ese derecho de los caballos inscriptos se pierde, ó puede perderse, en el tiempo que media entre el día en que se hacen las inscripciones, y en el que se publican los programas. Y se pierde por las varias causas y razones reglamentarias que conocen todos los aficionados; entre ellas, por haber renunciado á él los propietarios, retirando previamente sus caballos ya inscriptos.

Esto con respecto á los caballos. Con referencia á los pesos, en las *inscripciones* figuran con los declarados por los dueños, y en los *programas* con las rectificaciones que los mismos dueños han tenido á bien hacer, como únicos responsables de sus declaraciones, ó por tener que recargar ó descargar á los caballos de los pesos previamente declarados, bien por las condiciones especiales de una carrera, bien por haber ganado ó perdido en otras que se han celebrado después de la fecha en que se hizo la inscripción, y antes de la carrera ó carreras en que definitivamente han de correr.

¿Es esto claro y sencillo?

Pues con serlo tanto, todavía lo ignora, ó no lo comprende, el implacable censor de la Sociedad.

Persona muy allegada á la misma nos dice que ya en otras ocasiones se han formulado en el aludido periódico semejantes despropósitos, que jamás se han cuidado de rectificar, ni rectificarán en lo sucesivo; y que si ahora se nos pide esta rectificación, es tan sólo para que de una vez, y para siempre, sepan los profanos los puntos que calza en materias de *sport* la referida publicación.

Cuanto á que el servicio de las apuestas mutuas se ha hecho molestísimo para el público de la libre circulación, sólo diremos que el despacho central se ha dividido en dos para los cobros y pagos, uno para los concurrentes á la libre circulación, y otro para los de la tribuna primera, con personal independiente. Hecha esta división, las operaciones se verifican sin otras molestias que las que ha podido observar el molestado colega. Pero hay más; precisamente este año se ha instalado otro nuevo despacho en el circuito para el mejor orden, y por la índole especial de las apuestas que allí se cruzan. Y de esto nada dice.

Procedente de la ganadería que en el vecino reino tiene el Conde de Sobral, se venden cuatro potros y una potranca, de media sangre, llamados *Monsignor*, *Mislader II*, *Royah*, *Roldao* y *Morgada*, inscriptos el primero y la última en la carrera de competencia del año próximo.

NOTA.—Por no estar hechos á su debido tiempo los clichés explicativos del artículo *El gusano de seda*, no publicamos en este número la continuación del interesante trabajo del Sr. Celda.

AMAZONA

(LA NOVELA DEL SPORT)

POR HÉCTOR ABREU.

(CONTINUACIÓN.)

IX.

Qué hermosa estaba Alora en su salón! Vestida de rojo escarlata resaltaba su figura sobre las paredes cubiertas de blanco damasco antiguo y de peluche y raso. Blanca chimenea, sin más adorno que el retrato del ama de la casa, magnífica escultura en mármol, obra de arte de inestimable valor; una araña de cristal de Venecia en el centro; dos grandes candelabros de plata en las esquinas, y en uno de los ángulos hermosa lámpara sobre una mesa de marfil desparramando su luz á través de la transparente pantalla de encajes de Inglaterra; sillones cómodos y pequeños divanes, donde al sentarse algunos convidados parecían estar de rodillas; no se puede imaginar nada más original que aquel salón ni más sencillo á la vez: los trajes negros de los hombres y los vestidos de colores de una veintena de amigas asiduas de la casa, contrastando con los tonos blancos de las sedas, los damascos, encajes y muebles de la sala, formaban un extraño conjunto. Las mujeres eran todas hermosas: diríase que á propósito Alora había citado á las amigas de mayor belleza para verlas reunidas aquella noche.

Los hombres eran pocos y todos de alguna edad: el sexo fuerte estaba representado por la posición, por la alta alcurnia; pero los ejemplares allí presentes eran todos, al parecer, vividores de los más conocidos en París.

Alora dejaba en su casa completa libertad: rara vez se bailaba en sus tés; eran, sobre todo, reuniones dedicadas á la sabrosa plática, á las agudezas del buen humor, á los chistes de sociedad y del momento: el cancanismo parisién con las formas más rebuscadas y discretas.

Casi todas las mujeres allí reunidas eran incompatibles entre sí: muchas se odiaban cordialmente, y si se hablaban era olvidando por el momento sus rencores y pasiones.

Por otra parte, como se formaban pocos corrillos, y Alora tan pronto estaba en un lado como en otro, era difícil que pudiera estallar ninguna borrasca femenina.

Diríase justamente que el placer de Alora consistía en ver reunidos allí tantos antagonismos y rivalidades. Las unas porque reconocían en otras más elegancia, más fortuna, mayor belleza; y las más por haberse quitado algún amante, ó sospechar en sus rivales alguna superioridad personal de esas que las mujeres ni toleran ni perdonan. Casi todas sostenían sabrosa conversación con sus amigos, desplegando en el terrible asalto de coquetería y de *flirt* los recursos y habilidades femeninas de estos casos.

Iban todas descotadas, algunas exageradamente, aunque en verdad las formas de muchas de ellas no eran un misterio para algunos de los presentes.

Era aquella la gente para quienes el hoy todo es alegría, sin preocuparse para nada del mañana.....: su misión en la tierra consistía en rendir culto al placer.

Había algunas jóvenes; pero la mayoría pasaba de los treinta, y si alguna llegaba á los cincuenta era un secreto de estado, porque no lo parecía.

En medio de aquellas beldades artificiales Isolina estaba fuera de su centro; ni se había vestido como las amigas de Alora, con un traje llamativo y provocador, ni entendía todo lo que allí pasaba.

Alora, con su sutileza, lo comprendió bien pronto, y después de haber ido de un lado á otro como una mariposa, sonriendo á unas, dedicando palabras amables á otras, y de haber oído mil cumplidos de los caballeros, se dedicó á su amiga, que, sola en un rincón, sostenía una embarazosa conversación con uno de los más íntimos de Alora, el más intrépido de todos los que frecuentaban su salón.

Era un sueco rico, soltero ó viudo, no se sabía; cuya vida resultaba un puro misterio, salvo sus repetidas ganancias al juego.

Alora comprendió que debía colocarse en medio del que indudablemente trataba de cautivar á la joven escapada; y como, por otra parte, ella era una mujer original, con ternuras de niña y corazón de roca á veces, no quería que su pobre amiga se comprometiese en una aventura que pudiera serle fatal. Alora se acercó á la pareja, y en su tono habitual de ternura empezó medio en broma, medio en serio, á jugar con las palabras.

—Ten cuidado, Isolina; no hagas caso del Barón que es un pájaro de cuenta.

—Ya hace muchos años que nos conocemos—contestó Isolina.

—Pues tanto mejor para que no te fies de él. Y á propósito, Barón....., me han dicho que ha concluido usted con la Balcán, aquella célebre vienesa....., la circasiana del invierno pasado.....

—Nunca tuve que ver nada con ella.

—¿Qué valor tienen estos hombres! ¿Me negará usted que en las carreras estuvo toda la tarde junto á ella?

—Pues, no recuerdo.

—¿No se acuerda usted del Derby de Chantilly, cuando ganó Sauterelle?

Al Barón no le gustó el recuerdo; balbuceó algunas palabras, y después de unos instantes se acercó á una lady inglesa, especie de belleza profesional, tan hermosa como coqueta, tan fácil como cara.

Libre Isolina del Barón se dirigió á su amiga diciéndole:

—¡Gracias á Dios que puedo hablarte!

—¿Qué te pasa, mujer? Estás casi afectada.....

—¿No sabes quién está allí? ¿No le ves en aquel rincón hablando con aquella mujer, que debe ser muy joven?

—Sí; tu antiguo acompañante de Baden. ¡Valiente caballero! Ni siquiera me ha saludado; ya verás lo que le digo; no me parece serio que se entre así en mi casa después de tres años que no le veo.

—No te habrá visto.

—¿Le disculpas aún?

—No, no le disculpo; pero, después de todo, no hace más que unos minutos que ha llegado.

—Y se conserva bien ese diablo de viejo.

—¡No es tan viejo como parece!

—Pues está bien pintado.

—No seas implacable, Alora; dejemos eso y cuéntame qué fué aquello del Barón sueco y la bella circasiana.

—¿Te interesa ese pillo de Barón?

—¿Por qué le recibes si es pillo?

—¡Toma, toma! ¡Á cuántos bandidos no se les da la mano y se les saluda!..... El tal Barón tiene una cuadra de caballos de carrera, que no corren á su nombre y que sólo sirven para hacer trampas. La circasiana, como tú la llamas, era su espía en Chantilly: allí enamoraba á los jockeys y les arrancaba el secreto de las otras cuadras; de esta manera nuestro sueco fué durante un año el más afortunado de todos los jugadores.

—No comprendo, Alora, ese placer; adoro los caballos por el deleite de montarlos; mientras más difíciles mejor; pero si fuera hombre no apostaría ni un céntimo.

—Pues yo comprendo menos el gusto de perder sumas fabulosas al juego.

Y al decir esto, mirando hacia un ángulo del salón, frunció el ceño y se nubló la limpidez de su mirada.

El Príncipe Italiano entraba en aquel momento, y dirigiéndose á Alora, la cogió la mano, y haciendo una monumental flexión de espinazo se dobló como un arco y besó aquella mano cuajada de perlas, rubíes y brillantes.

Alora presentó al Torrevecchio á su amiga, y después del respectivo saludo de cabeza, el atleta se alejó, no queriendo, sin duda, interrumpir el coloquio.

Alora parecía disgustada y distraída; apenas contestaba á su amiga. Arrellanada en su sillón, apoyados sus diminutos pies en el blanco cojín de raso y jugueteando con el abanico, la celosa Alora no perdía de vista al italiano, que mariposeaba entre las hermosas, murmurando palabras al oído y lanzando miradas tiernas á aquel tropel de aventureras insaciables, sedientas de amor las unas y de dinero las otras.

—Pero, en fin, Alora, ¿no me dices nada? Te encuentro como disgustada; me prometiste contarme quiénes eran muchos de estos sujetos y te callas; ¿estás de mal humor?

Isolina dió á esta última frase tal entonación, que la sensual morena hizo un movimiento nervioso, comprendiendo su papel de amiga y de dueña de casa; y con el gran dominio que ejercía sobre sus nervios volvió á reír, sacudiendo el tedio que la embargaba.

Necesitaba estar á solas con el italiano; hacía algunos días que no lo veía; desde que le había mandado la última cantidad no había vuelto. Sabía además lo de la mujerzuela que entretenía, y esto no se lo perdonaba.

Así fué que, obrando con franqueza, dijo al oído á Isolina:

—Te agradeceré toques al piano alguna pieza larga; y aunque no te la oirán con la atención que tu talento merece, me harás un gran favor.

Á una señal de Alora se adelantó un caballero, y la hermosa rubia, tomando su brazo y andando con tal voluptuosidad que parecía resbalar sobre el blanco tapiz, entraba en el saloncito inmediato á la sala, abrió el piano y preludió aires y melodías de Chopin, su autor favorito, el que interpretaba á la perfección.

El murmullo de voces continuaba; los criados servían el té en el salón contiguo adonde Isolina ejecutaba maravillosamente primores de armonía y de inspiración.

Algunas parejas, por atención más que por gusto, habían entrado á escuchar á Isolina, y arrinconadas en grupos enamorábanse acompañadas de los ritmos musicales; otros tomaban el té y los *sandwichs* y comían con desenfrenado apetito, saboreando un viejo Málaga, regalo de un potentado español.

El italiano se había acercado á Alora, y había colocado la banqueta tan junto á ella, que de perfil sólo se dibujaba la silueta de un hombre, cuyas piernas parecían desaparecer entre la roja falda del vestido.

Las mujeres son muy diestras en estas luchas; casi siempre llevan la victoria, y mientras más deseo ven, es cuando oponen mayor resistencia. Y si no hubiera sido por la tolerancia que reinaba en aquel salón, la escena hubiera resultado de lo más escandaloso.

—Déjeme usted en paz—decía Alora;—deje usted esas ternuras; ahora tenemos que hablar seriamente. No podemos seguir así; no son ciertos intereses favores lo que me causa pena, aunque ya también sus exigencias son exageradas; es que está usted tan degradado, que anda ya hasta con viles muchachuelas.

Torrevecchio estaba acostumbrado á estos lances; comprendió que lo sabía todo, pero no era él de los hombres que se baten en retirada, abandonando el filón.

Después de tan brusca acometida se repuso, y tomando su aire digno habitual se quedó mirando muy fijamente á Alora, como si tratara de magnetizarla; y en vez de sincerarse y desmentir lo dicho, dió á sus ojos un tinte de amor melancólico, los cerró y abrió, los dilató y los hizo brillar siniestramente, y todo lo que dijo fué:

—¡Per Dios! ¿Por qué amaré yo á esta mujer? ¿Para tener que sufrir sus desdenes?

Pero esta vez se equivocaba; Alora no era la misma; estaba cansada del italiano, y aunque le temía, deseaba provocar un serio rompimiento.

Acudió á sus resortes de mujer diestrisima, y desplegando su abanico, y fingiendo mirar el paisaje, dejando salir las palabras mesuradamente y una á una, dejó aparecer una ligera sonrisa de incredulidad, y casi imperceptiblemente repitió dos veces un «no puede ser; hemos terminados». Sé á qué atenerme respecto al título que usted ostenta; conozco la historia de la italiana, y no quiero que me pase algo parecido; conque lo pasado, pasado; tratemos de ser buenos amigos.... Procure usted consolarse, y punto en los labios, pues tengo las pruebas de unas célebres cartas señaladas, y con que lo sepa la Vizcondesa, la mujer de su cómplice, mañana lo sabrá todo París.

Torrevecchio no se inmutó; tomó su *monículo*, se lo puso, exagerando la mueca para sostenerlo, y dejó escapar una sonrisa sardónica.

—Es decir, que usted es de las que, aprovechando el sueño de un hombre, le registran sus bolsillos y le roban documentos que no le pertenecen.... Pues ó me devuelve usted esta misma noche esos papeles, ó le daré un escándalo sin nombre.

—Lo que usted tiene que hacer, monseñor de Torrecchio—exclamó Alora con mucha ironía—es ir á tomar una taza de té, hablar un rato con unos y con otros, como si tal cosa hubiese sucedido, y después irse, que no quiero *caballeros* como usted en mi casa.

El Príncipe, por un movimiento involuntario de sus nervios, trató con una mano de agarrar el brazo de Alora y apretarlo, mientras había alzado á la altura de la boca de ésta su puño crispado; sin duda ella debió comprender de lo que trataba, porque con gran rapidez se puso de pie, y erguida y furiosa le señaló con el dedo índice la puerta.

No había nadie en la sala; unos se habían marchado; los pocos que quedaban, los de última hora, estaban refugiados en el otro salón, donde cenaban los fiambres que habían pedido, cual si estuviesen en un gabinete del Inglés.

Sólo Isolina, que había dejado ya de tocar el piano, se apercebía de la escena.

Cuando el Príncipe, con ademán brutal y como el que acostumbra á pegar á las mujeres y dominarlas por la fuerza, se disponía á maltratar á Alora, sintió que una mano fuerte le agarraba la muñeca y que un metal frío rozaba su sien, y comprendió que tenía una pistola puesta en ella; y cuál no fué su sorpresa cuando pudo darse cuenta de que quien le detenía con aquellos dedos de hierro era una mujer, y que el revólver apoyado en su frente era de la Vizcondesa, que en aquel instante entraba detrás de Isolina á despedirse de su mejor amiga, de Alora, á quien debía hasta dinero en sus apuros de cuentas con la modista.

Como la Vizcondesa temía que su marido, de quien estaba separada, le hiciera alguna de las suyas, llevaba siempre un pequeño revólver en el bolsillo, que aquella vez sirvió para avasallar al Príncipe; éste salió corrido y avergonzado y tropezando con los muebles.

No había aún desaparecido, cuando Alora dió un gran suspiro, y echándose entre los brazos de Isolina, la decía, como si fuese presa de una gran agitación:

—¡Gracias á Dios que me veo libre de él! ¡Qué caro me cuesta! Gracias á ustedes, mis buenas amigas, me veo libre de ese *vampiro*!

Y esta palabra la recalcó tanto, que la Vizcondesa sonrió maliciosamente.

Alora y sus amigas se dirigieron al salón del té, y conversando y sonrientes entraron á departir con los otros contortulianos.

—Querido Conde, tres años que no nos vemos; aquí tiene usted á Isolina; ¡pero qué perdido de vista anda usted!

—Señora, la he visto á usted muy ocupada toda la noche; no pensaba irme sin ofrecerle mis respetos. En cuanto á Isolina, hemos hablado de nuestros tiempos pasados.

Y suspiró el viejo, mirándola con ojos tiernos, lo que daba á entender que no había podido rendir aquella fortaleza.

Los pocos caballeros que allí quedaban dejaron sitio á las tres gracias, que fueron á unirse á otras señoras.

Alora entraba en su elemento, en su reunión de íntimos; empezaba la verdadera tertulia; allí se iba á descuartizar vivo á todo París. Cada cual contaba lo que sabía: los unos inventaban; las otras hacían comentarios; el *petit club* de los terribles se entregaba á cenar los fiambres delicados, el pollo frío, el rosado jamón, el seco y espumante Champagne que se desbordaba en las copas....

El reloj, una preciosa joya de arte de Barbedienne, daba las cuatro cuando empezaba la verdadera noche para ellos.

Todos los derroches de gracia, todos los comentarios más irónicos, todas las historietas más verdes y punzantes salían de los labios de los concurrentes.

Entre las copas del Champagne y el humo de los cigarrillos alternaban las carcajadas con las voces

fuertes del que se quería hacer oír, aunque ellas, llenas de curiosidad, llevaran las manos á sus oídos y gritaran «¡basta, basta!», para que el bufón de la casa, *le petit Enrique*, el niño mimado á veces por Alora, cesara en sus pláticas desvergonzadas.

Pero Alora, jovial de costumbre, espiritual siempre, rayando en lo sublime, hablaba poco; parecía presentir que algo grave podría ocurrirle después de su rompimiento con el Príncipe, á quien juzgaba capaz de todo sabiendo lo cobarde que era.

Isolina participaba de la misma preocupación: la Vizcondesa, después de cenar bien, se había retirado, y arrellanándose perezosamente en el fondo de su cupé, dejábase arrastrar camino de su casa de la calle de Nápoles.

Poco á poco se habían retirado todos; los unos, en el principio de una digestión laboriosa, iban á concluir la noche ¡Dios sabe dónde!; los otros, á quienes había costado trabajo á los criados ponerles el abrigo, por la falta de equilibrio para sostenerse de pie, concluirán en el diván de algún club.

Esa alborada pálida de las cinco de la mañana se iniciaba tímidamente, cuando Isolina se dirigía á su cuarto, y Alora, que había dado órdenes á sus criados de retirarse, hablaba muy quedo junta á la puerta de salida con Enrique, á quien había venido á despedir.

—¿Conque tendrás valor? Cuenta con lo que quieras.... No arriesgas nada; es un cobarde: ¿de qué ha de servirte si no ese trabajo que haces todos los días al florete? Hoy, querido mío, necesito tus servicios; hasta ahora nunca te he pedido nada; hazlo, Enrique.

Y apoyando sus labios sobre la cara sonrosada del joven le besó en los ojos, y apretándole la mano abrió ella misma la puerta, empujándolo con decisión.

Cuando la puerta quedó cerrada, Alora, con paso vacilante, cual si sus piernas no pudieran con el peso de su cuerpo, atravesó difícilmente las habitaciones que había antes de llegar á su dormitorio, y entró en éste, presa de una gran excitación nerviosa.

Rosina, su camarera íntima, lo comprendió, y en un abrir y cerrar de ojos despojó á su señora del traje; pasó con gran rapidez sobre aquel cuerpo la delicada camisa de batista, llena de encajes y de lazos; recogió el cabello por detrás; trajo un pomo de sales, que dió á su señora; la acostó casi tomándola en sus brazos; dejó caer los grandes cortinones de la monumental cama estilo Enrique II, y se alejó con paso leve, dejando á oscuras aquel verdadero nido de amor, suntuoso, ideal, poético, donde la elegante Alora se entregaba al reposo.

Aquella noche tuvo un sueño inquieto, de insomnios, de espasmos nerviosos, de saltos é inquietudes. El cansancio y la fatiga al fin la rindieron, y media hora después dormía en el más profundo embeleso que pueda imaginarse.

(Continuad.)

PERROS.

En Bélgica se han practicado por primera vez ante el público pruebas curiosísimas de cierta clase de perros.

Se trataba de juzgar en acción á los *bassets*. Las pruebas ideadas por el *Peckel Club* belga se celebraron en Bruselas el segundo día de la Exposición canina.

Al efecto, en una de las avenidas se cavó en el suelo una pequeña galería revestida de tablas de madera, formando en su conjunto un cubil de zorro ó de tejón, en la que se introdujo una zorra. El perro mostraba más ó menos ardimiento, y daba la voz de alarma, indicando á los jueces el punto exacto donde se refugiaba el animal cazado. Después de veinte minutos se procedía á la excavación del terreno.

Esta prueba, que puede parecer poco interesante á los espectadores no iniciados, reviste un interés grandísimo para los *amateurs* de *bassets*; ningún experimento puede evidenciar las preciosas cualidades y el coraje á toda prueba de los *bassets*. La misión de este perrillo enano—bajo y largo de cuerpo, como formado para cazar en las galerías y cuevas subterráneas,—consiste en desalojar de su cubil á la zorra ó el tejón, manteniéndole á respeto el tiempo necesario para que se cave un agujero exactamente sobre la bestia.

Las pruebas de estos originalísimos *field-trials* subterráneos resultaron magníficas y son de porvenir.

También se han celebrado en Francfort (Alemania).

El Comité organizador de la Exposición Canina de París, ha tenido la feliz idea de abrir un concurso de perritos de lujo sujetos con cordón ó cadenita por las mismas dueñas.

El concurso ha tenido un éxito extraordinario. A pesar del tiempo inseguro que hacía en la terraza de las Tullerías, concurrieron aquel día á la Exposición más de 3.000 personas para ver desfilar á los *tutú*, todos ellos adornados, riza-

dos y perfumados, por el paseo, conducidos por sus dueñas que habían hecho un esfuerzo de elegancia y de buen gusto.

Las expositoras pertenecían en gran parte á la más culta aristocracia parisién. Este originalísimo concurso introducirá en las costumbres de París una institución á la moda del mejor género.

El ejército austriaco ha acometido seriamente la educación del perro para las funciones militares. Los resultados obtenidos por algunos regimientos en la Bosnia han sido magníficos; el perro de guerra está llamado á obtener más resonancia y ser objeto de mayores estudios que el de caza.

Un perro amaestrado militarmente para el servicio de comunicaciones, ha empleado una hora y cinco minutos en llevar un parte á ocho millas de distancia.

Según instrucciones emanadas del Ministerio de la Guerra, en Viena, la mejor raza canina para el servicio militar son los *pointers*, los perros de pastor y los barbas. Los *bloodhounds* cuestan mucho de mantener para el servicio diario de los regimientos. En Bosnia se emplean solamente para perseguir bandidos.

A los perros militares se les enseña á transportar órdenes y municiones, á montar la guardia en las fortificaciones y depósitos y á prestar el servicio de descubiertas y avanzadas.

Artículos de París recomendados.

Todos los productos de la casa Guerlain, 15, rue de la Paix, París, son de una superioridad universalmente reconocida porque están fabricados con un cuidado escrupuloso, y hasta pudiera decirse, con una verdadera solicitud.

Citemos hoy algunos productos recomendables en todas las estaciones, y con más motivo en la presente: tales son el *alcoholato de coquearia* y berros, ó de *quinina*, que conserva sana la dentadura, tonifica las encías y perfuma deliciosamente el aliento.

El *Jabón Sapoceti*, á la esperma de ballena, es perfecto; produce una espuma abundante; lo hay de todos colores y mantiene la blancura y aterciopelado de la piel.

La Pâte Epilatoire Dusser.

Esta preparación, cuyos elogios sería inútil hacer, y la cual presta tantos servicios á las señoras haciéndoles desaparecer el vello loquillo de las mejillas ó de los labios, se vende en cajas y medias cajas.

Para un ligero bigotito, la media caja basta; pero para el vello de la barbilla ó de las mejillas, es preferible pedir la caja entera, cuyo precio en París es de 20 francos. El *epilaje* se hace mejor y el resultado es más pronto y más completo. Este producto dura mucho tiempo, pues generalmente un solo frasco basta.

NUESTROS ENEMIGOS en la presente estación son la humedad y el frío. Debe, pues, recomendarse á todo el mundo la maravillosa *Crème Simón*, los *Polvos de arroz* y el *Jabón Simón*, cuya eficacia es prodigiosa contra las *grietas*, los *barros* y los *sabandones*. Evitar las falsificaciones extranjeras, exigiendo la firma de *Simón*. Rue de Provence, 36, París.

VENTA.—Semental, pura sangre inglesa.

Riddling, tres años, alazán, hijo de *Zaelot* (por *Hermit*) y de *Piccadilly* (madre de *Rotten Row*) por *Preatruss*.

Para verlo, calle de Villalar, núm. 5, picadero.

RECLAMOS DE PERDIZ.

EUSEBIO GAMARRA, calle del Mercado, Logroño.

William Lewelin, Agente de carreras en Londres, 139.

MONTE DE VALMAYOR.

SE ADMITEN SOCIOS. Pedir Reglamento á J. Falco en Valdemorillo.

ESENCIA de CAFÉ TRABLIT

para viaje y casa. Instantáneamente produce un café con leche de un gusto exquisito. Hallase en todas las tiendas de ultramarinos y al por mayor, 39, Rue Denfert-Rochereau, PARÍS.

JABON REAL VIOLET JABON DE THRIDAGE uníco inventor 29, B* des I. aliens, Paris VELOUTINE Recomendados por autoridades médicas para la higiene de la Piel y Belleza del Color

SOCIÉTÉ HYGIÉNIQUE 65, RUE DE RIVOLI, PARIS PTYCHOTIS, Victoria, Lila blanco, etc. Olores nuevos muy concentrados para el Baño AGUA de COLONIA REAL muy apreciada Perfume exquisito y duradero para el Tocado JABON DULCIFICADO Olores superfinos De una acción saludable sobre la PIEL

ESTREÑIMIENTO.—Polvo laxante de Vichy.

Problema.

Una solución propongo: ¿Hay razón, ó no hay razón, para ensalzar el Jabón de los *Príncipes del Congo*?

Jabonería Victor Vaissier, París.

Depositarío: Melitón Boldu, Valverde, 37, Madrid.

EL CAMPO
Revista de Sport
AGRICULTURA—JARDINERÍA—CAZA—PESCA

PRECIOS EN ESPAÑA Y PORTUGAL

Año..... 20 pesetas.	
Seis meses..... 11 »	
Tres..... 6 »	

EN EL EXTRANJERO

Año..... 25 francos	EN AMÉRICA, ORO
Seis meses..... 14 »	Año..... 6 pesos 1/2.
Tres..... 8 »	Seis meses..... 3,50 »
	Tres..... 2 »

Oficinas: calle de Belén, 18, principal.

MADRID
EST. TIP. «SUCESORES DE RIVADENEYRA»
IMPRESORES DE LA REAL CASA
Paseo de San Vicente, número 20

1891

GRAN DEPÓSITO DE MÁQUINAS AGRÍCOLAS Y VINÍCOLAS



Alberto Ahles

Paseo de la Aduana, 15, BARCELONA

RECOMIENDA PARA COMBATIR EL MILDEW

Pulverizador NOEL. 55 pesetas
 » EL RELÁMPAGO. 45 »
 » EXCELSIOR. 45 »
 » EL ECONOMICO. 35 »

PÍDASE EL NUEVO CATÁLOGO GENERAL DE MÁQUINAS AGRÍCOLAS Y VINÍCOLAS

H. MOTTET Comerciante en caballos,
 26, De Grey street, York
 (Inglaterra), acepta también la comisión
 de caballos de carreras.

ENSEÑANZA DE PERROS DE CAZA

Un cazador práctico se encarga de la educación de toda clase de perros de caza, de tenerlos a pupilo y de venderlos.

En la redacción de EL CAMPO darán razón.

CALZADO DE CAZA.—Zapatería de Eusebio Fernández, calle de la Salud, 19, Madrid.—Especialidad en calzado para caza, de todas clases y formas. Surtido constante, y se hace á medida.—Medias de cuero y alpargatas guarnecidas.

ACCIONES DE CAZA.

COMODIDAD Y SALUD.

MONTE SITUADO EN EL MISMO APEADERO

DE

LAS ZORRERAS.

Razón: Álamo, 3, principal derecha, de seis á ocho de la tarde.



Servicios de la Compañía Trasatlántica de Barcelona

LÍNEA DE LAS ANTILLAS, NEW-YORK Y VERACRUZ.

Combinación á puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico. Tres salidas mensuales, el 10 y 30 de Cádiz y el 20 de Santander.

LÍNEA DE COLÓN.

Combinación para el Pacífico, al N. y S. de Panamá y servicio á Cuba y Méjico con trasbordo en Puerto Rico.

Un viaje mensual, saliendo de Vigo el 15, para Puerto Rico, Costa-Firme y Colón.

LÍNEA DE FILIPINAS.

Extensión á Ilo-Ilo y Cebú y combinaciones al Golfo Pérsico, Costa oriental de África, India China, Conchinchina y Japón.

Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro viernes, á partir del 10 de Enero de 1890, y de Manila cada cuatro martes, á partir del 7 de Enero de 1890.

LÍNEA DE BUENOS AIRES.

Un viaje cada mes para Montevideo y Buenos Aires, saliendo de Cádiz á partir del 1.º de Enero de 1890.

LÍNEA DE FERNANDO PÓO.

Con escalas en Las Palmas, Río de Oro, Dakar y Monrovia. Un viaje cada tres meses, saliendo de Cádiz.

SERVICIOS DE ÁFRICA.

Línea de Marruecos.—Un viaje mensual de Barcelona á Mogador, con escalas en Málaga Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casa Blanca y Mazagán.

Servicio de Tánger.—Tres salidas á la semana: de Cádiz para Tánger los domingos, miércoles y viernes; y de Tánger para Cádiz los lunes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo. La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

AVISO IMPORTANTE.—La Compañía previene á los señores comerciantes, agricultores é industriales que recibirá y encaminará á los destinos que los mismos designen las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen.

Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares.

Para más informes, en Barcelona: La Compañía Trasatlántica y los Sres. Ripoll y C.ª, plaza de Palacio.—Cádiz: La Delegación de la Compañía Trasatlántica.—Madrid: Agencia de la Compañía Trasatlántica, Puerta del Sol, 10.—Santander: Sres. Angel B. Pérez y C.ª.—Coruña: D. E. da Guarda.—Vigo: D. Antonio López de Neira.—Cartagena: Sres. Bosch hermanos.—Valencia: Sres. Dart y C.ª.—Málaga: D. Luis Duarte.

HOOPER & C.ª
 FABRICANTES DE CARRUAJES
 DE
 S. M. LA REINA VICTORIA DE INGLATERRA
 S. A. R. EL PRÍNCIPE DE GALES
 S. M. EL EMPERADOR DE ALEMANIA
 S. A. I. EL PRÍNCIPE HEREDERO DE ALEMANIA, &c., &c., &c.
 VICTORIA STREET.—LONDRES.

Compañía de los ferrocarriles de Madrid á Zaragoza y á Alicante.

SERVICIO DE TRENES.

Línea de Madrid á Alicante.

ESTACIONES.	Mixto.	Mixto.	Correo.	Expres.	Correo.
Madrid..... salida...	M.	N.	T.	N.	N.
Alcázar..... llegada...	7.15	11.15	7.45	6.20	8.45
Chinchilla..... llegada...	12.44	4.42	12.20	9.50	1.15
La Encina..... llegada...		10.38	4.59		
Alicante..... llegada...		1.42	7.15		
		5.20	10		

ESTACIONES.	Mixto.	Mixto.	Correo.	Expres.	Correo.
Alicante..... salida...	N.	T.	M.	M.	M.
La Encina..... llegada...	9.20	8.20			
Chinchilla..... llegada...	1.13	6.18			
Alcázar..... llegada...	4.46	9.08	M.	N.	
Madrid..... llegada...	2.32	18.17	1.25	5.35	12.34
	8.35	4.25	6.35	9.30	5.50

Línea de Cartagena.

ESTACIONES.	Mixto.	Correo.	Mixto.
Madrid..... salida...	M.	N.	M.
Chinchilla..... llegada...	11.15	7.45	
Murcia..... llegada...	10.28	4.50	
Cartagena..... llegada...	5.58	10.03	T.
	6.28	10.15	6.50
	9.30	12.17	10.18

ESTACIONES.	Mixto.	Correo.	Mixto.
Cartagena..... salida...	T.	T.	M.
Murcia..... llegada...	5	12.52	7.40
Chinchilla..... llegada...	7.55	3.02	10.35
Madrid..... llegada...	M.	N.	
	4.35	8.43	
	5	9.18	
	4.25	6.35	

Línea de Zaragoza.

ESTACIONES.	Mixto.	Mixto.	Correo.	Expres.
Madrid..... salida...	M.	T.	N.	T.
Guadalajara..... llegada...	7.05	4.35	7.30	3
Calatayud..... llegada...		6.40	9.10	4.26
Sigüenza..... llegada...	9.11		9.15	4.31
Albama..... llegada...	12.18		11.34	6.37
Calatayud..... llegada...	3.33		2.07	8.54
Zaragoza..... llegada...	4.36		2.59	9.37
	8.20		6.05	12.26

ESTACIONES.	Mixto.	Mixto.	Correo.	Expres.
Zaragoza..... salida...	M.	N.	N.	N.
Calatayud..... llegada...	7	9.10	2.30	
Albama..... llegada...	11.03	12.21	5.01	
Sigüenza..... llegada...	11.23	12.26	5.16	
Guadalajara..... llegada...	12.35	1.15	6	
Madrid..... llegada...	4.12	3.46	8.23	
	7.14	7.35	6.05	10.28
	9.50	9.45	7.55	12

Línea de Sevilla.

ESTACIONES.	Mixto.	Expres.	Correo.
Madrid..... salida...	M.	T.	N.
Alcázar..... llegada...	7.15	6.20	8.45
Sevilla..... llegada...	12.44	9.50	1.15
	1.04	10.10	1.49
	6.25	9.20	3

ESTACIONES.	Mixto.	Expres.	Correo.
Sevilla..... salida...	N.	T.	M.
Alcázar..... llegada...	8.50	6.15	10.26
Madrid..... llegada...	2.32	5.36	12.34
	2.54	6.01	1.16
	8.35	9.30	5.50

Línea de Huelva.

ESTACIONES.	Mixto.	Correo.
Madrid..... salida...	M.	N.
Sevilla..... llegada...	7.15	8.45
Huelva..... llegada...	6.25	3
	6.40	3.15
	11.04	7.10

ESTACIONES.	Mixto.	Correo.
Huelva..... salida...	T.	M.
Sevilla..... llegada...	4	6.10
Madrid..... llegada...	8.25	10.05
	N.	
	8.50	10.26
	8.35	5.50

POLVORA SIN HUMO



Smokeless SS Sporting

Esta nueva pólvora, fabricada en los talleres de la Compañía, próximos á Londres, y recientemente lanzada al mercado, tiene ya hechas sus pruebas como la mejor de las pólvoras *pyroxelées*.

Puede afirmarse que ninguna pólvora ha adquirido tan rápidamente la confianza de los cazadores.

Esta pólvora muestra su superioridad dando los siguientes resultados:

Grav. alcance.—Penetración extraordinaria. Poco humo.—Culatazo reducido. No ensucia las armas.—No desajusta las armas. Plomeando con mucha igualdad.

THE SMOKELESS POWDER Company (Limited)
 LONDRES.

DASHWOOD HOUSE, New Broad Street
 Administrador general, J. D. Dongall Junior.

Agentes para la exportación á España:
 WALTON BROTHERS & Co, 42, Drayton Street

Votehampton.—ENGLAND.

Representados por Ceferino Sánchez,
 Príncipe, 19 y 21, MADRID.

W. W. GREENER

FABRICANTE DE ARMAS

St. Mary's Square, BIRMINGHAM

Las magníficas escopetas de este reputado fabricante, que han sido premiadas en la Exposición Universal de Barcelona con *Medalla de Oro*, se hallan á la venta. Las hay con y sin martillos, de varios calibres y á precios sumamente módicos.

Lista de precios y condiciones dirigirse á los

SRES. LUIS VIVES Y C.ª

calle Fernando, 23, BARCELONA
 ó al único representante en España y Portugal

MANUEL OCÓN Y TORIBIO (Málaga).

La última obra del Sr. Greener, intitulada *La Escopeta Moderna*, ha sido esmeradamente traducida al castellano, y se publicará en breve. Precio, 5 pesetas. Se hallará de venta en casa de todos los armeros y libreros de España.

GUIA DE CARRERAS DE CABALLOS

EN LA PENÍNSULA

1890

APUNTES ESTADÍSTICOS

RECOGIDOS POR

M. de Y. y G.

Publicados por la Sociedad de Fomento
 de la Cria Caballar de España.

Se vende calle del Prado, 27, entresuelo.

CORTIJO, SASTRE.

ESPECIALIDAD EN TRAJES DE CAZA Y CAMPO.

VARIADO Y ESPECIAL SURTIDO

PANAS, DRILES, GAMUZA Y BECERRO ANTEADO PARA LA ROPA CITADA

SE HACEN TRAJES Á PRECIOS ECONÓMICOS PARA GUARDAS DE CAMPO

GRAN SURTIDO EN LEGUIS Y POLAINAS DE DRIL

Y LONA IMPERMEABLE.

Carrera de San Jerónimo, 39, principal.

Agente exclusivo para Francia, Mr. F. MUS, 9, rue Alfred Stevens, París.



PARIS
GRANDES ALMACENES DEL
Printemps
NOVEDADES

Remítense gratis y franco

el Catálogo general ilustrado encerrando todas las modas para la ESTACIÓN de VERANO, a quien lo pida á

MM. JULES JALUZOT & C^{ie}
PARIS

Remítense igualmente franco las muestras de todas las telas que componen nuestros inmensos surtidos, pero especificándose las clases y precios.

Todos los informes necesarios á la buena ejecución de los pedidos están indicados en el Catálogo.

Todo pedido, á contar desde 50 Francos, es expedido franco de porte y de derechos de aduana á todas las localidades de España servidas por ferrocarril, mediante un recargo de 22 % sobre el importe de la factura.

Las expediciones son hechas libres de todos gastos hasta la población habitada por el cliente y contra reembolso, es decir, á pagar contra recibo de la mercancía; los clientes no tienen pues que molestarse en lo más mínimo para recibir nuestras remesas todas las formalidades de aduana habiendo sido cumplidas por nuestras casas de reexpedición.

Casas de Reexpedición:

Madrid: Plaza del Angel, 12
Irún | Port-Bou
Hendaye | Cerbère

VINO DE CHASSAING

DI-DIGESTIVO

Prescrito desde 30 años

Contra las AFECCIONES de las Vías Digestivas

PARIS, 6, Avenue Victoria, 6, PARIS

Y EN TODAS LAS PRINCIPALES FARMACIAS.

BAZAR DE ARMAS

EFFECTOS DE CAZA

Antonio Covarsí

Calle de la Soledad, 29-BADAJOS-Calle de la Soledad, 29

ESPECIALIDAD EN ESCOPETAS DE CAZA INGLESA, BELGAS Y ESPAÑOLAS á precios sumamente económicos.

CUCHILLOS DE MONTE, ESPAÑOLES E INGLESES

CARTUCHOS DE TODAS CLASES

POLVORAS SUPERIORES

Para apreciar el surtido de este almacén y sus precios fijos, pídase Catálogo general, que se facilita gratis.

COLECCIONES DE «EL CAMPO»

SE COMPRAN COMPLETAS

Administración de EL CAMPO

Las arrugas, los barros, el paño, manchas rojas, desaparecen rápidamente con el empleo de la Actinina del Doctor Harisson; precio del frasco 6 francos. Seis frascos 30 francos. Dirigir la correspondencia y el importe en letra de cambio sobre París, al depositario M. LECLERC, 13, rue Lafayette, PARIS. Noticia gratis en pliego cerrado á toda persona que la pida.

CALZADO IMPERMEABLE. - INDISPENSABLE A LOS CAZADORES.
CON PRIVILEGIO DE INVENCION POR VEINTE AÑOS.



SE CONSTRUYE A MEDIDA PARA CABALLEROS, SEÑORAS Y NIÑOS.
CEFERINO SANCHEZ.—Príncipe, 19 y 21. Madrid —ENTRADA POR EL PORTAL.

GUTIÉRREZ

26, DESENGAÑO, 26

Muebles de ebanistería y tapicería. Casa especial en sillerías y gabinetes. Exportación á provincias.

P. WEBBLEY & SON
BIRMINGHAM

FABRICANTES DE RIFLES MILITARES Y REVÓLVERS

WEBLEY "W.C."

Modelo para el ejército y tiro de precisión.

Peso: 2 libras y 8 onzas.

WEBLEY "MARK 1"

Modelo Service 455.

Peso: 2 libras y 3 onzas.

Modelo de bolsillo 38.

WEBLEY "N.5"

360 Express.

Peso: 1 libra 2 onzas.

LISTAS y Catálogos ilustrados CUANDO SE PIDAN.

AGENTE EN MADRID Ceferino Sánchez PRÍNCIPE, 19 y 21.

Perfumeria, 13, Rue d'Enghien, Paris

LACTEINA
de
E. COUDRAY
Perfumeria especial, comprendiendo:
JABON — POLVOS DE ARROZ,
ACEITE, ESENCIA, AGUA DE TOCADOR.

En todas las Perfumerías y Peluquerías de Francia y del Extranjero.

La VELOUTINE

Polvero de Arroz especial

PREPARADO AL BISMUTO

Por CH. FAY, Perfumista

9, rue de la Paix, 9, PARIS

PILDORAS DE BLANCARD

CON Yoduro de Hierro Inalterable

NEW-YORK Aprobadas por la Academia de Medicina de París, Adoptadas por el Formulario oficial francés y autorizadas por el Consejo médico de San Petersburgo.



Participando de las propiedades del Iodo y del Hierro, estas Píldoras convienen especialmente en las enfermedades tan variadas que determina el germen escrofuloso (tumores, obstrucciones y humores fríos, etc.), afecciones contra las cuales son impotentes los simples ferruginosos; en la Clorosis (colores pálidos), Leucorrea (flujos blancos), la Amenorrea (menstruación nula ó difícil), la Tisis.

En fin, ofrecen á los prácticos un agente terapéutico de los mas enérgicos para estimular el organismo y modificar las constituciones linfáticas, débiles ó debilitadas.

N. B. — El Yoduro de Hierro impuro ó alterado es un medicamento infiel é irritante. Como prueba de pureza y autenticidad de las verdaderas Píldoras de Blancard, exhibase nuestro sello de plata reactiva, nuestra firma adjunta y el sello de la Unión de Fabricantes.

Farmacéutico de París, calle Bonaparte, 40.

DESCONFÍESE DE LAS FALSIFICACIONES

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D^r FRANCK



Querido enfermo. — Fíese Vd. á mi larga experiencia, y haga uso de nuestros GRANOS DE SALUD, pues ellos le curarán de su constipación, le darán apetito y le devolverán el sueño y la alegría. — Así vivirá Vd. muchos años, disfrutando siempre de una buena salud.

CAZADORES

Grandes rebajas en escopetas, revólvers, cartuchos y demás efectos de caza, por lo cual los pagos al contado.

CARRILLO. — Cruz, 23. — MADRID.

Paris



GRANDES ALMACENES DE LA

SAMARITAINE
Novedades

Tenemos la honra de participar á las Señoras que remiten gratis y franco de porte el catalogo general ilustrado, para la temporada de verano y la estación de estío en lengua española, á todas las personas que se dignen perdonarnos.

Tenemos igualmente á la disposición de las Señoras las muestras variadas de los tejidos que componen nuestros inmensos surtidos, así como todos los modelos de prendas confeccionadas.

El catalogo indica las condiciones de envío franco de porte y aduana.

LA CHARMERESSE

Polvos refrigerantes, el «non plus ultra» de los polvos para la belleza. Su composición absolutamente nueva bajo el punto de vista de la higiene, su finura, su untuosidad y su perfecta adherencia, recomiendan su uso para las facciones mas delicadas. Refresca la piel, disimula las arrugas, da á la tez la blancura mate, suave y discreta de la camelia, y hace desaparecer como por encanto todas las imperfecciones (pequeños rojeces, etc.) Para borrar ó espectaculo donde hay mucha luz, pídase la CHARMERESSE CONCENTREE y solidificada, en estuche, muy adherente. ¡Gran novedad! — DUSSEY, inventor Rue J.-J. Rousseau, n.º 1, Paris. (En América, en todas las Perfumerías). Madrid. — EL CHUR GARCIA, y en las Perfumerías Pascual, Frera, Inglesa, Urquiza, etc. — Barcelona: VICENTE FERRER, depositario, y en las Perfumerías de Lafont, etc.